

LA SED 15

MAS ILLVSTREMENTE

PENOSA,

LA ALEBOSIA

MAS SACRILEGAMENTE ATROZ,
EN PREDICABLES ASUNTOS
DILATADA.

*Compuesta por el Padre Fray DIEGO NISEÑO, Abad del
Monasterio del Gran BASILIO de Madrid.*

Dirigida a los muy Ilustres Señores, D. Vicécio Sellá, El D. D. Agui-
n de Villanueva, D. Miguel Batista de Lanuza, y Icañ Luys de Sora,
Regidores del Hospital R. y G. de N. Señora de GRACIA
de la Ciudad de Zaragoza.

Año



1631.

CON LICENCIA Y PRIVILEGIO,
En Zaragoza, En el Hospital Real y General de nuestra Señora
de GRACIA.

A costa de ANA del BO, y PEDRO ESCVER.

1821

THE

OF

THE

OF

OF

OF

OF

OF

OF

OF

OF



OF

OF

OF

OF

OF

OF

L I C E N C I A

EL D. Matheo Virto de Vera Arcipreste de Zaragoza en la santa Metropolitana Iglesia del Asilo de Zaragoza Oficial Eclesiastico y Regente el Oficio de Vicario General de la Ciudad y Arçobispado de Zaragoza. Por el Ilustrissimo y Reverendissimo Señor Don Martin Terrer, por la Gracia de Dios y de la santa Sede Apostolica Arçobispo de Zaragoza del Consejo de Estado del Rey nuestro Señor. Damos Licencia para que se imprima este Libro, por no auer en el cosa que contradiga a nuestra santa Fè Catholica y buenos costumbres: Con esto, que al principio deste Libro y de los que se imprimieren, se ponga esta Aprouacion. Datt. en Zaragoza a cinco de Julio de 1631.

El D. Virto de Vera.

*Por mandado de dicho Señor Oficial y Regente
el Oficio de Vicario General.*

Antenio Zaporta Not.



A P R O V A C I O N.

POR orden del Excelentissimo Señor Don Fernando de Borja, Comendador Mayor de Montesa, Virrey, y Capitan General por su Magestad en este Reyno de Aragon, he visto dos Sermones, el uno, de la traycion de Iudas, y el otro, de la Sed de Christo en la Cruz: Compuestos por el Reuerendo Padre Maestro Fray Diego Nissen, Abad del Manasterio de San Basilio de Madrid, y ambos contienen doctrina sana, Catolica, y provechosa, y por ella puede darseles Licencia, que se impriman. En este Colegio de la Compania de IESVS de Zaragoza, a los 5. de Julio de 1631.

Diego Pinto.



L I C E N C I A.

Don Felipe por la Gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, &c.



ON Fernando de Borja Comendador mayor de Montessa, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, y su Lugarteniente y Capitan general en el Reyno de Aragon. Porquanto por parte de Pedro Escuer Librero habitante en la Ciudad de Zaragoza, se nos ha suplicado fuessemos seruido darle licencia para poder imprimir y vender, y hazer que se imprima y venda en el dicho y presente Reyno un Libro intitulado: *La Sed mas ilustremente penosa, la Alebrosia sacrilegamente atroz, en predicables asuntos dilatana, y con religiosos afectos ofrecia*: Compuesto por el Padre Fray Diego Niseno, Abad del Monasterio del Basilio de Madrid. E nos auendolo primero mandado ver y reconocer, y hechonos relacion de que no ay en el cosa contra nuestra santa Fè Catholica; y que sera el leerle de muy grande edificacion para los Fieles lo auemos tenido por bien en la manera infrascripta. Por tanto de nuestra cierta ciencia, y por la Real authoridad de que vsamos deliberadamente, y consulto damos, y concedemos en virtud de la presente Licencia, permiso, y facultad al dicho Pedro Escuer, o a quien su poder tuuiere, y no a otro alguno, para que puedan imprimir y vender el dicho Libro vna y muchas vezes, y que se imprima y venda todos los cuerpos que del quisiere deys: con esto, que en el principio de cada vno dellos se ponga, è infiera esta nuestra Licencia; dando, y concediendole asì mismo Priuilegio, y facultad para que el dicho Pedro Escuer, o quien su poder tuuiere pueda imprimir el dicho Libro por tiempo de diez años contaderos del dia de la Data de la presente Licencia y Priuilegio. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona otra alguna no lo pueda imprimir, ni vender en este Reyno sin licencia nuestra, o del que presidiere en esta Real Audiencia, so pena que el que lo imprimiere, o vendiere, o traxere de otros Reynos impresos

impressos aya, y tenga perdidos todos, y qualesquiera moldes que del tuviere, y los libros que vendiere: è a mas desto incurra en pena de mil florines de oro de Aragon a los Cofres Reales de su Magestad aplicaderos. Y mandamos a todos los Iusticia, Jurados, Bayles, Alguaciles, Sobrejunteros, y a todos los Oficiales Reales del Rey nuestro Señor en el presente Reyno constituydos, y constituyderos que guarden y obseruen, obseruar y cumplir hagan inuiolablemente todas y cada vnas cosas de parte de arriba prouehidas y mandadas, si en la sobredicha pena y en la indignacion de su Magestad dessean no incurrir. Datt. en Zaragoza a quatro dias del mes de Iulio del Año mil seyscientos treynta y vno.

Don Fernando de Borja.

V. Salazar R.

*Dominus Locumten. generalis mandauit mihi
Ioanni Perez de Hecho, viffa per Salazar
Regentem Cancellariam.*

*In diuerforum Locumten. generalis]
Arag. xiiij. fol. vij.*

A LOS MVY ILVSTRES

SEÑORES


EL DOTOR D. VICENCIO SELLAN, CANONIGO de la santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, del Consejo de su Magestad y su Secretario, y Subdelegado General del Subsidio y Etna de toda la Prouincia y Reyno de Aragon.

EL DOTOR D. AGVSTIN DE VILLANVEVA Y DIEZ, del Consejo de su Magestad en la Real Audiencia criminal, del Reyno de Aragon.

DON MIGVEL BATISTA DE LANVZA, FAMILIAR DEL santo Oficio de la Inquificion de Aragon, Maestro Mayor de la teca y casa de moneda, y Ciudadano de la Ciudad de Zaragoza.

IVAN LVYS DE SORA, ADMINISTRADOR DE LOS HOSPITALES de Niños y Niñas huérfanos y Ciudadano de la dicha Ciudad.

Regidores del santo Hospital Real y General de nuestra Señora de GRACIA.

 I el mayor lustre de los Libros que salen a luz es el apoyo de su patrocinio, prestando caudal para su valor: o la nobleza de aquí se dedican, o las letras del que los acepta, o la piedad del que los ampara: quando las obras del Autor deste breue tomo, ganandole aplausos vniuersales en España, no afiançaran los caudales deste volumen; con acertado logro para su estimacion, y con deuida diligencia para mi prouecho le pongo en el auxilio de V.mercedes (illustre y piadoso Regimiento) en donde se hallã las tres cõdicion: La Nobleza tã conocida en todos, q̃ sus mayores ilustrarõ è ilustrã altos puestos, prestandoles magestad y ostentaciõ a los successores de sus cargos: Las letras en desempeño de la prudencia que se requiere para el peso de tan gran prouidencia, como se exercita: La piedad, pues imitando a Dios en la misericordia: ni fue otro su instituto: ni en V.mercedes sabe morder la envidia defectos de cuydadosa diligencia con los pobres. Ampareme pues V.mercedes, por el Libro que pide patrocinio tanto: por mi, que preciãdome de tã criado de V.mercedes, alcanço derecho a la piedad que exercitan con todos. Guarde Dios a V.mercedes. De Zaragoza a 11. de Julio de 1631.

Pedro Escuer.

MAESTRO FR. AN-
tonio Lopez de Mella, Provincial que ha sido de la Pro-
vincia de Castilla, del Orden del gran BASILIO
nuestro P A D R E.

POR orden de nuestro mui Reverendo Padre Frai
IGNACIO de GAONA, Visitador Provin-
cial desta Provincia de Castilla: He visto dos Sermo-
nes, uno de la *Sed de Christo*, i otro de la *Traicion de*
Iudas: compuestos por el Reverendo Padre Frai DIEGO
NISEÑO, Abad deste Monasterio de san BASILIO de
Madrid. No hallo en ellos cosa contra nuestra santa Fè i bue-
nas costumbres, antes mucha erudicion i doctrina, con el estí-
lo que suele su Autor, que es fundado en Escritura i Santos,
dando a la Escritura admirables sentidos, i a los Santos es-
traordinarias esplicaciones, i todas con agudeza de ingenio.
A nuestro Padre S. IVAN Obispo de Constantinopla lla-
maron CRISOSTOMO, que es boca i lengua de oro por
lo acendrado de su eloquencia. Al AVTOR destes dos
Sermones podemos por el mismo respeto llamar (fino len-
gua de oro por el decoro de Crisostomo) pero si LENGUA
de PLATA, no solo por lo sonoro de su doctrina, pues
en breves dias ha llegado a manos de casi todos los los Pre-
dicadores Evangelicos, como se vê en las muchas impresio-
nes que se han hecho, i oí se hacen en diferentes idiomas,
fino por lo sutil, acendrado i sublime, que ha hablado esta
lengua, sin mezcla de baxo metal de doctrina mal sonante. I
si es tal la lengua i pluma de nuestro NISEÑO, diganlo sus
escritos, si bien estos dos Sermones ultimos, à mi parecer,
exceden, son finisimo oro, i así juzgo son dignos de la Etió-
pa, que será acuñar el oro, para que tenga mejor passo; Era
feliz que goçase de oro la moneda. Esto siento salvo, &c. En
san BASILIO de Madrid 25. de Febrero de 1631.

Maestro Fr. Antonio Lopez
de Mella

APROVACION
DEL PADRE Fr. FRANCISCO DE MARCHENA
i HOZ, Maestro de Novicios del Monasterio de
San Basilio nuestro Padre de
Madrid.

POR Comission i mandato de nuestro mui Reverendo Pa-
dre FRAI IGNACIO DE GAONA, Provincial desta
Provincia de Castilla, he visto estos dos Sermones, intitula-
dos; Sed de Christo, i Traicion de iudas, compuestos
por el Reverendo Padre Fr. DIEGO NISENO, Abad del
Monasterio de nuestro Padre SAN BASILIO de Madrid; i
aviendolos leído con toda atencion, i examinado con todo rigor,
ballo, que Miscuit utile dulci, que como Predicador escelente, i
aumentado Orador, encuadernò con la delgadeza del discurrir, i
singularidad del conceptuar, lo dulce del aprovechamiento espi-
ritual de las almas, de tal suerte, que no parece sino que al passo
que agudo se remonta, i dificultoso se ostenta; facil se umana, i
humano se abate en la claridad con que comunica; esplicando los
Santos con tanta propiedad, i tan à pelo, que cumplio punctua-
lissimamente con lo que dixo Aquiles Boquio: Acommodanda
verba rebus esse, nec vim ullam afferendam in ventis. Por lo
qual digo, i es mi parecer, que no solo se le debe dar licencia para
sacar a luz estos lucidos desvelos, sino retorno de un agradece-
miento tan grande, que no solo equivalga al don que ofrece, sino
que le esceda otro tanto, conforme lo que enseña el Filosofo en sus
eticas: Refamulari oportet ei qui gratiam fecit, & rursum
ipsum recipere, quod quidem fit dum aliquid maius retri-
buitur. Este es mi parecer. En S. Basilio de Madrid, 4. de
Março de 1631.

Horat.
in Arte.

Symbol.
72.

Aristot.
lib. 5. E-
thicar.
cap. 5.

Fr. Francisco de Marchena i Hoz.



SERMON

PARA LA TRAICION

DE IVDAS.

Quid vultis mihi dare, & ego vobis eum tradam?
Matth. 26.

SALVTACION.



EL QUE en el tiempo de una comun i general neccsidad es tan cruelmente avaro, tan fieramente tenaz, que echa candados a sus troges, i muros a sus alolies, pudiendo con interes de su hazienda remediar el crudo rigor de la fatal hambre, será abominablemente maldecido de la miserable plebe, dize el Espiritu santo: *Qui abscondit frumentum, maledicetur in populis.* Pero el que generosamente liberal, dadivosamente misericordioso â dineros lo comunica, â moneda lo franquea, será plausiblemente bendecido entre las gentes: *Benedictio autem super caput vendentium.* Nuestro Padre san Iuan Crisostomo lee: *Qui frumenti auget pretium, est populo execrandus.* El que encarece el precio del trigo, será abominado del pueblo. Pues si esto es assi, como Iudas Escariote, que vendio el rubio grano del celestial trigo, i no lo escondio, es tan afrentosamente maldecido, tan execrablemente tratado en todo el mundo? I mas que no encarecio el precio del trigo, antes le vendio tan barato, que le dio por treinta reales: *Constituerunt ei triginta argenteos.* A
vc.

Prov. 11

*D. Ioan.
Chryso.
hom. 39.
in 1. ad
Chorin.*

Vereis lo que obra una accion gobernada por las leyes de la codicia i ceguedad. Vendio Iudas el trigo, que en quanto no tiene precio i estima, es de infinito valor, descubriolo alebrosamente, reduxo a precio vil lo que no le tiene, vendiole a sus enemigos; i así en vez de lograr aplausos, grangea maldiciones, en vez de alabanzas, coge afrentas, pues tan desleal y fementido vende a su mismo Maestro, i tan villanamente corresponde a su Criador. Desta infame accion hemos de tratar, supliquemos a la Reyna del Cielo nos solicite la gracia, diziendo, Ave M A R I A.

ASV NTO PRIMERO.

Quid vultis mihi dare?

QUE aquel se alçò con lo sumo de ingrato, que de los beneficios que recibio de las manos del Bienhechor haze armas con que hazerle guerra, i ofenderle.

EN Humano entendimiento no puede caber, apenas se podran persuadir los hombres, que aya llegado un hõbre a tan miserable precipicio, a tan fatal estrago de si mismo, que atropellando toda lei, i hollando todo fuero aya forjado en la oficina de su coraçon arinas con q hazer sangrienta guerra al generoso pecho de quien recibio favores i beneficios, convirtiendolos en belicosas lãças, que tirar al piadoso Bienhechor. Linage de ingratitud es este tan torpemente maravilloso, tan maravillosamente torpe, que quien procurò averiguar toda la decendencia de la infame prosapia deste mal nacido vicio, aun no le alcançò, pues haziendo Seneca memoria de las ramas i braços que decièden deste villano tronco, no se acordò deste mal nacido hijo: *In-*

Seneca, lib gratus est. (dize el insigne Cordobès) qui beneficium accepisse
3. de be. se negat, quod accepit; ingratus est, qui dissimulat; ingratus, qui
nes. ca. 1. non reddit, ingratisimus omnium, qui oblitus est. Illi enim si
non solvunt, tamen debent: & exstat apud illos vestigium certè
meritorum intra malam conscientiam conclusorum: & aliquan-
do ad referendam gratiam ex aliqua causa possunt. Ai ingratos

tan descaradamente villanos, que niegan la deuda del beneficio; ai otros que cautelosamente desagradecidos disimulan el retorno de sus obligaciones; otros ai tan tibiamente reconocidos, que no tratan de pagar lo que deben: pero ai otros tan ciegamente desconocidos, que excediêdo a los passados, merecen el vil i bajo renôbre de ingratos sobremanera, pues siendo de peor condicion que los irracionales brutos, se olvidan del bien que recibieron: *Ingratissimus omnium, qui oblitus est.*

Pero olvidose Seneca de otro linage de ingratos, que es el de los que dezimos, que no solamente se olvidan, pero haciendo memoria de los beneficios, se irritan cō ellos, i se enfurecen como rabiosos perros cōtra la propicia mano, i dadâ voso pecho de quien bien les hizo. O increíble vicio! Que de los mismos beneficios tome el hombre ocasion para hazer guerra a quien le hizo favores, i convierta la triaca de las mercedes en ponçõa de aborrecimientos!

Quiere Christo nuestro Redentor encarecer las entrañas de yerro, i el pecho de diamante de un desapiadado i duro gloton, que teniendo a un mendigo a las puertas de su casa, tan cubierto de lepra, que pudo sacar prendas de piedad de los perros de la casa del delicioso avariento, que cariñosamente alagueños con las medicinales lêguas procuraban curarle las enconadas heridas, dize, que *Homo quidam erat dives, qui inducitur purpura, & bysso.* Era se un hombre tan opulentamente poderoso, que continuamente se vestia de ricas purpuras; tan delicadamente regalado, que acariciaba sus carnes cō suaves olandas; pero tan barbaramente cruel, que aun las pequeñas migajas de su esplendida mesa, no permitia darle a un pobre Lazaro, cuya necesidad era tan conocida, que no avia llaga en su cuerpo, que no fuesse boca cō que pidiesse a voces que piadosamente le socorriessse, pues tan facilmente pedia.

Reparò san Pedro Crisologo en que para pintar Christo i exagerar lo sumo a q̃ pudo llegar la desapiadada dureça del coraçon de un hombre, le proponga tan abrigado de olandas, tan regalado de felpas, i tan cubierto de purpura: *Purpura, bysso, delicatis vestibis, epulis blandis ferrea viscera crudelis anima nutriebat.* Quien tal imaginara? Que vistiendo ropas i lienços tan blandos, tan suaves, tan delicados, comiendo viandas tan sabrosas, tan sazonadas, tan dulces, avia de criar unas

Luc. 16.

S. Petr. Chrysol. ser. 121.

entrañas tan duras, tan bronce, tan diamantes! Que si vistiera yerro, si fuera acero su trage, no avia que admirarnos; pero que de las blanduras se originassen las aspereças, i de las suavidades se ocasionassen los rigores, esso es lo que admira. *Purpura, bysso, delicatis vestibus, epulis blandis ferrea viscera crudelis anima nutriebat.* Lo mesmo podemos dezir a nuestro proposito, que a un hombre que le hazen mal, que le solicitan su daño, no se muestre benigno, no se ostente cariñoso, no ai que admirarnos; pero que llegue un hõbre a rematarse tanto, i a cegarse de manera que convierta en odios las mercedes, i de los beneficios forge armas con que bolverse contra su Bienhechor, esso es lo que parece que no cabe en humano juicio, i que passa mui mas allá de los limites i terminos de la raçon, pues de la olanda de los cariños toma ocasion para la villania de las ingratitudes.

El sagrado oraculo refiere, que llegaron a padecer los hijos de Israél tan miserable servidumbre de bajo de aquel pagano Rei, tan famoso por su terquez, tan insigne por su crueldad, que no solamente les hazia hazer adobes i ladrillos; pero sin tener de donde poder hazer la obra, permitia que sus ministros les obligassen a costearla toda: *Affligebant Aegyptij illudentes eis, atque ad amaritudinem perducebant vitam eorum, operibus duris luti & lateris.*

Pregunta san Gaudencio, que de quien pueden ser simbolo estos ladrillos que hazian en Egipto los cautivos, Israélitas? Dize el Santo, que eran estampa i geroglifico de si mismos, que hazian i hazen aora con las coltumbres lo mesmo q̃ entonces con las manos: *Israélite semper lavant, semper impuri sunt, & (ut dici solet) laterem lavant. Illum laterem, quem paraverunt in Aegypto Pharaoni diabolo.* Ellos mismos eran i son estos ladrillos, los quales tienē esta estraña propiedad, que siēdo el agua la ocasion de la limpieça de las cosas amancilladas, ellos se asean mas con ella, i mientras mas los lavan, mas se amancillan, en vez de hermosearse mas. Pues esta fue la condicion del pueblo de Israél, condicion de ladrillo, entrañas tan duras, cerviz tan obstinada, i cuello tan rebelde, q̃ por la mayor parte de las liberalidades de Dios, tomava ocasion para sus ofensas, i de sus misericordias, incentivo para sus injurias: *Semper lavant, semper impuri sunt.*

Pero no es bien que dexemos a este mesmo proposito
otra

otra advertencia de nuestro glorioso Padre san Efren, el qual dize a si: *Quod igne efficitur, igni solet obfistere. Lateres adhuc crudi fragiles sunt & imbecilles, ubi autem iam igne concocti fuerint, igni sua validitate resistunt.* En los ladrillos se ve como el fuego consigo mismo les ministra armas contra si, pues siendo quando crudos, i antes que passen por sus llamas tan faciles de quebrar, despues que passaron por ellas quedan tan fuertes i duros, que quando el mesmo fuego quiera deshazerlos, no es poderoso para conseguir su intento. Den aora, que el fuego que dio fortaleza i prestò vigor al ladrillo còtra sus fragilidades i cadaqueces, de tal fuerte cria un ingrato, i levanta un desconocido, que con sus mesmas armas le haze guerra, oposicion con sus largueças, i resistencia con sus liberalidades: *Vbi iam igni concocti fuerint, igni sui validitate resistunt.*

S. Ephr.
de Rect.
vivendi
ration.
num. 55

Asi pues eran i son los Hebreos, esta perfida i desconocida canalla, que fortalecidos i pertrechados con las mercedes i favores indecibles que de la franca mano de Dios siempre han recebido, con barbara correspondencia le han irritado el animo, provocado su mansa condicion, i desañonado la blandura de su pecho.

Que divinamente que pintò este infame linage de hòbres el otro curioso, quando levantò un Sol-cercado de negras i obscuras nubes, que groseramente embidiosas, que uillanamente desagradecidas intentaban empañar la belleça de su rostro, i desfluir la hermosura de sus rayos, con esta letra: *Quas ipse levavi.* Ilustre geroglifico de semejante gente. Esse radiante Padre de las luzes con el calor de sus ardientes rayos levanta de la humilde tierra densos vapores a la encumbra. da region del aire, donde convertidos en lobregas nubes, rebeldes a su Bienhechor intentan empañar sus claros resplandores; desuerte que los vapores que el levató de lo humilde de la tierra, ellos le hazen la guerra sangrienta. Pues que mejor, ni mas apropiada estampa de un ingrato, que llegó a lo sumo del desagradecimiento, que aviendole levantado del polvo de la tierra el piadoso i franco Bienhechor, le levante contra el, i con sus beneficios le haga guerra, con sus favores le solicite injurias?

Doc. Ioa
Francis.
Villava.
2. p. em-
pres. 20

Que es lo que dixo Dios por el Profeta Isaías: *Filios enumeravi & exaltavi, ipsi autem spreverunt me.* Sol fui en hazer bien

Isai. I.

bien a los Israélitas, ellos nubes en recibirle, pues aviendolos enfalçado al honoroso titulo, al inclito renombre de pueblo escogido mio, ellos como negras nubes han procurado escurecerme, i oponerfeme ingratos; i de los favores han hecho ofensas, è injurias de los beneficios: *Quos ipse levavi.* Que esto es lo que ai que admirar, esto lo que ai que sentir, lo que ai que llorar es esto.

Si ha auido hombres, i ai en el mundo gète de quié pueda verificarse esto, uno es el mas fementido dicipulo que se criò a pechos de Maestro; el mas infame hombre que nacio delas mugeres: Iudas en fin, que en diziendo Iudas, todo està dicho. Quien mas ingrato? Quien mas aleboso? Quien mas fementido? Quien de mayores beneficios hizo guerra mas sangrienta a su Bienhechor? Increible parecer, a no lo contar los Evàngelistas: Historia en quien no puede caber engaño, plumas en quien no puede saltar la verdad. I es en tanto grado, que uno dellos, que cuenta la torpe i escandalosa accion de aver vendido a su divino Maestro por tan baxo precio, i averle entregado en manos de tan crueles i apasionados enemigos, al oir la profecia deste infame hecho, parece que no pudo sufrirlo, i que en un como mortal desmayo se cayo desalentado en el regazo de Christo. Oye Iuan como uno de los que estan cenando con el avia de ser tan aleboso, que le avia de entregar en manos de sus enemigos, i tan ingrato, que avia de pagar con alebosas escandalosas el pan divino que avia comido: *Ioan. 13 Vnus ex vobis tradet me.* Apenas oyò esto, quando dize luego, que, *Eras recumbens in sinu IESV*, que se recostò, i arrojò en su pecho. I que hazien tole de señas Pedro para que preguntasse a su Maestro, quié avia de ser el infame itraidor que tal crimen avia de cometer, dize, que se lo preguntò arrojandose como en sus brazos, i en su pecho: *Cum recubuisse supra pectus IESV, dicit ei: Quis est?* De dõde, pues, se ocasionò este arrojarle desalentado, este caerse como desmayado el amado Dicipulo sobre el pecho i brazos del querido Maestro?

Dize Ambrosio Catarino Obispo Minorieñse, q̃ (fuera de otros misterios muchos, i razones q̃ pudo aver para aquella acciõ) seria acafo el dolor i pena q̃ recibio de oir q̃ huviesse de aver hombre tan barbaro, tan ingrato, i tã ciego, que pagasse tan mal tantos beneficios como avia recibido, i el beneficio de los beneficios, i la misericordia de las misericordias, como

es levantarse de recibir el santissimo Sacramento del Altar, i vender por tan vil precio, i entregar tan alebrosamente esse Señor divino, que avia recebido en esse Sacramento soberano. Pues viendo esto Juan (dize Catarino) *Fortè ecstasim quandam passus est pre dolore & à spiritu. Ille quasi ecstasi interceptus quasi cecidit super pectus Domini.* Al oír semejante maldad cayo como muerto; porque a quien no avia de asombrar, i hazer perder el aliento tan facinerosa alebrosia, trato tan insolente?

Ambros.
Cathari
anno. in
commen-
tar. Caie
tan. lib. 3
ex c. 13.
Ioann.

Solin.
cap. 11.

Hablando Iulio Solino de las prodigiosas maravillas del monte Edna, dize así: *Mirum hoc est, quod in illa ferventis naturae pervertacia mistas ignibus nives praefert, & licet vastis exsudet incendijs, apicis cemitie perpetua brumalem detinet faciem.* Cosa para maravillar es, que teniendo aquel vasto i espacioso monte las profundas entrañas hirviendo siempre con ardientes llamas, i adultas con perpetuos fuegos, esté siempre cubierto de eladas i frias nieves, i que sudando siempre con fogosos incendios, tenga la eminente cumbre coronada de continuos yelos, i que siendo lo interior, fogoso Verano, sea siempre lo exterior, erigado Ibierno, *Mirum hoc.* Maravilla increíble, a no acreditarse con tan ordinarias experiencias. Lo mismo podemos dezir deste infame i semétido dicipulo, que llevando en las entrañas el fuego de la mas encendida caridad, el incéδιο del mas abrasado amor, aquel divino Bocado, que todo es arrojar llamas para abrafar coraçones, estuviéssse tan frio, tan terco, tan elado, que ollando correspondencias precisas, no correspondiendo a obligaciones forçosas, se fuéssse a los invidiosos emulos, a los rabiosos enemigos deste manso Cordero, i les dixéssse: *Quid vultis mihi dare, & ego vobis emtradam?* Que me quereys dar, no reparemos en el precio, i yo os le pondre en vuestras manos para que os harteis de la sangre de que vivis tan sedientos? Pero en fin no ai que admirarnos, que era Iudas hombre, i dexado de la mano de Dios, i yá del todo entregado a la del demonio; i con la falta de aquellos bienes, i sobra destes males, que ingratiitudes, que delitos no cometerá un hombre por Dici-

pulo i Apóstol que
sea?

ASVNTO SEGVNDO.

Vnus vestrum me traditurus est.

QVE no parece q̄ puede llegar a mas la misericordia, que tomar el ofendido ocasiones del agravio para hazer bien al ofensor.

*S. Ioã.
Chrisof.
homil. de
Iuda pro-
ditore..*

SI Admira por lo escandaloso i alebe la barbara ingrati-
tud, i la fementida traiciõ deste sacrilego dicipulo, des-
te descomulgado traidor, no menos es maravillosa la
prodigiola paciẽcia, i nũca oido sufrimiento del sagra-
do Maestro, del poderoso Señor q̄ tan facilmente podia ven-
garle, *Mira patietia* (dize nuestro Padre S. Iuã Chrysostomo)
Petrus condemnat Ananiam mentientem: Salvator Iudam pa-
tienter sustinet traditorẽ. Raro i maravilloso sufrimiento, que
Pedro quite la vida a Ananias porque dixo una mêtira, i que
Christo sufra a Iudas, que miẽte contra la lei de dicipulo, i rõ-
pe con todos los fueros, assi humanos, como divinos, i que al
mismo passo que obstinado porfia en su alebrosia, a esse mismo
Christo piadoso le obliga para que cesse de cometer tamaño
desafuero! Pero aqui es donde mas lucio la hidalguia de su pe-
cho, i la generosidad de su coraçõ, pues parece que se obliga-
ba de la terquez i rebeldia de Iudas, para empenarle cõ ma-
yores favores i misericordias. Que en esso muestra ser Dios, i
ostẽta el valor de su pecho, en q̄ al passo q̄ los hõbres le desa-
çonã y provocã cõ desafatos i delitos, el entõces mas copio-
so derrama sus favores, mas liberal franquea sus beneficios..

Exo. 33.

Despues que el ingrato pueblo ciegamente engañado co-
metio la mayor ofensa, tributando reverencias, i rindiendo
cultos a un becerro, dize el sagrado Texto, que dixo Dios a
Moisen: *Vade, ascende de loco isto tu, & populus tuus, quẽ edu-*
xisti de terra Egypti: & ego mittam præcursorem tu: Ange-
lum, ut eijciam Chananeum, & Amorrhæum, & Hethæum, &
Põrezeæum, & Hebeum, & Iebuseum, & intres in terram fluẽ-
tem lacte & melle. Ea Capitan i caudillo de esse ingrato i con-
tumaz pueblo, no ai sino tener buen animo, i mostrar alenta-
do esfuerço para entrar en la prometida tierra, que yo em-
biarẽ un Angel precursor que allane el passo, i quite los estor-
vos para el pretendido intento.

Reparò

Reparó el venerable Padre Geronimo de Oleastro, que nunca el Señor dio tanta priesa a los Hebreos, i mostrò tanto cuidado para que entrassè a gozar la tierra de Promissió, como en esta ocaſion; esto es despues que cometieron aquel tan grave crimen de aver idolatrado en un becerro, negándole a el la devida adoracion : *Nunquam hucſque legimus Deum festinaſſe & urxiſſe ſic Iudeos ad terram Promiſſam quemadmodum nunc poſt peccatum.* Pues como eſte Señor que aora ſe vè tan provocado i tan irritado con tan ignominioſa afrenta, como es negarle el devido culto, en vez de diſparar la artilleria del cielo, i fulminar rayos ſobre ellos, manſo les ſolicita la proſperidad del viage, ſolicito les procura el gozo de la tierra prometida? Porque ſe conozca la hidalguia de ſu pecho; la generoſidad de ſu coraçon; pues quando parece que auia de executar rigores para caſtigar rebeldias, entóces franquea piedades, para moſtrar que no es como los hombres en ſu condicion i trato; pues quando avia de echar mano del cuchillo para las venganças de parte de ſu juſticia, entonces abre la puerta para las magnificencias, por el pun-donor de ſu miſericordia : *Nunquam hucſque legimus Deum festinaſſe, & urxiſſe ſic Iudeos ad terram Promiſſam, quemadmo-dum nunc poſt peccatum.*

Hierony
Oleaſter.

Cuenta el Evangeliſta ſan Mateo, que le ofrecieron a Chriſto nueſtro bien un hombre mudo i endemoniado, i que despues q̄ habló el mudo, i admirada la plebe de tan portentoso milagro, le aplaudio con honroſas alabanças, los Fariseos dixeron, que en virtud del principe de los demonios avia lan-çado a aquel q̄ ſe avia apoderado del miſerable mudo : *Phariſei autem dicebant : In principe demoniorum eiſcit demones.* Que grande calunia! Que deſatinada locura! dezir que Chriſto en virtud del demonio eſpele, arroja; i haze guerra al demonio. Dize luego el ſagrado Coroniſta : *Et circuibat IESVS omnes civitates & caſtella, docens in Synagogis eorum, & prædicans Evangelium regni, & curans omnem languorem, & omnem infirmitatem.* Cuidadoſo i ſolicito del bien de las almas, i alivio de los cuerpos, predicaba en toda Sinagoga, derramaba la divina palabra en todo lugar, aſſi grande, como pequeño, haziendo con ſu poderosa diestra guarecieſſe de toda acha que, convalecieſſe de toda enſermedad.

Matt. 9.

Pregunta nueſtro Padre San Iuan Criſoſtomo, que por-
que

que despues que a este divino Señor le injuriaron tan afrentosamente, diciendole, que iba a la parte con los demonios en lançar los mesmos demonios, tan afectuosamente cuidadoso ostenta patentes los tesoros de su misericordia, franquea dadivo las riquezas de su pecho, predicando eloquente, i curando poderoso; pues parece que fuera mejor que ostentara el valor de su diestra, en fulminar colerico a los que cavilosos pusieron sacrilega lengua en sus acreditadas maravillas.

D. Ioán.
Corys f.
ap. Abul.
Matt. 9.
A. 59.

A esto responde la Boca de oro, diciendo: *Voluit Dominus ipso facto accusationem redarguere Phariseorum dicentium: In Principe demoniorum, eiecit demonia: demon enim convicium passus non benefacit, sed nocet eis, qui eum non honorant: Dominus autem contrarium facit, qui post convicia & contumelias non solum non punit, sed etiam nec increpuit, imò beneficia praestitit.* Para deshazer la cavilosa calunia de los perfidos elpidadores de sus soberanas acciones continua la misericordia de su generoso pecho, i dilata los favores de su dadivosa mano, con que deshaze su engañosa presuncion. Pues si como ellos pensaban fuera demonio, i no Dios; claro está que no solo no avia de franquear mercedes quando recibe injurias, re compensar calunias con favores, galardonar contumelias cō beneficios, sino antes corresponder con severos castigos, i castigar con severidades rigurosas. Luego si por males retorna bienes, si a murmuraciones aplica beneficios, Dios es, i no demonio. Pues es mui proprio de Dios ocasionarse a si mismo dadivoso, liberal ostentarse, quando es mas injuriado i ofendido. Porque este dulcissimo dueño: *est convicia & contumelias non solum non punit, imò beneficia praestitit.*

Ioann. 3.

Hablando este divino Señor de su sacro Espiritu, dize así: *Spiritus ubi vult, spirat*; el Espiritu mio, que de mi, i de mi Padre procede, que es el franco dispensador de nuestros opulentos tesoros, sopla dulce i amorosamente donde quiere i gusta, porque en su manso i blando soplo comunica las gracias i favores: *Vbi vult spirat.* Reparò S. Pedro Damiano: *Nō legitur, SPIRITVS VBI DIGNVM EST, SPIRAT, sed potius, VBI VULT, SPIRAT dictum est.* Hase de ponderar, que no dixo Christo, que el soberano Espiritu espiraba dōde le merecen sus favores; si donde le pueden sacar prendas de sus gracias, sino que liberal las dilata, i dadivolo las infunde donde quiere: *Vbi vult*: porque en esto muestra que es Dios, que es inf.

S. Petr.
Damian
opusc. 6.
cap. 8.

infinito bienhechor, que es inmenablemente liberal; porque no solo espera aque le obliguen con servicios para correspondér con mercedes, sino que quando le estan trayendo las ofensas, quando intentando las injurias, quando solicitando los agravios, el derrama las gracias, difunde los tesoros, i comunica los favores; propia accion de la Divinidad, indicio illustre de la Deidad, valerse como de nuestras ofensas, para obligarse a hazer sus beneficios.

De aqui parece que tomó ocasion Plinio para dezir i afirmar que no era posible, sino que en la tierra se hallasse algun linage de Deidad, por los claros indicios, i patentes efectos que cada dia en ella se veen i experimentan. Oid a Plinio, cuyas palabras son dignas de toda atencion i reparo: *Ferram scimus esse solam, que nunquam irascatur homini. Aqua subeunt in imbres, rigeunt in grandines, tumesunt in fluctibus, precipitantur in torrentes: aer densatur nubibus, furit procellis; at hec benigna indulgens, usulque mortalium semper ancilla, que coacta generat! que sponte fundit! quos odores saporisque! quos succos! quos tactus! quos colores! quam bona fide creditum fœnus reddit! que nostri causa alit!* Para admirar es (dize Plinio) ver las entrañas tan hidalgas, i el pecho tan generoso de nuestra madre comun la tierra, la qual jamas sabe enojarse con el hombre, ni mostrar colera en ninguna ocasion; las aguas tal vez se cōvierten en impetuosas lumbias, se transformã en frios granizos, se hinchan con tempestuosas olas, se precipitan en rapidos torrentes. El aire horrendamēte obscuro se cōdenfa en negras nubes, horriblemēte proceloso se embravece en furiosas tempestades. El fuego vorazmente consumidor lo tala y consume todo; pero ella benigna, mansa, amorosa, i hūmil de sierva de los mortales, a montones les engendra los bienes. Que de cosas, que libre i espōtaneamente produce, arroja, brota, derrama! Que de fragancias para el oïfaro! Que de favores para el gusto! Que de blāduras para el tacto! Que de colores para la vista! Que de plantas, que de yerbas para la salud! I aunque la pisen, aunque la amancillen el venerable rostro con la grosera planta, aunque ultragen su anciana faz, aunque la rompan las entrañas, no por esto se encoleriga, no se embravece, antes parece que de ahi toma ocasiō para bolver con logro lo que con escasez se le fiò. Luego quien esto haze, quien assi corresponde, titulo de deidad merece: *Cuius*

Plin. lib.

2. c. 63.

ulti-

Traición de Judas.

ultimum numen (dize Plinio) i de suprema deidad, pues parece que entonces la deidad llega a lo supremo, quando trueca mercedes por injurias, i cambia favores por ofensas.

Mirad, pues, quanto ostenta Christo lo supremo de su divinidad, lo mas fino de su misericordia con este sacrilego traidor; pues quando el le está traçando la ignominiosa muerte, quando le solicita el afrentoso suplicio, el dulce Maestro. *Benignus, mitis, indulgens, quæ spontè fundit! quos odores, saporisque! quos sucos! quos tactus!* Benigno, manso, amoroso, que de favores que le haze! que cariñoso le regala! que dadivoso le enriquece, dandole su carne sacrosanta en manjar, i su divina sangre en bebida; ambrosia i nectar del Cielo! 1 esto quando el alebe dicipulo, *Rigescit in grandines, tumescit in fluctus, præcipitatur in torrentes, densatur nubibus, furit procellis.* Quando convertido en elado granizo pretende talar este rubio grano. Quando inchado en olas de alebosos pensamiétos intenta sumergir esta nave. Quando precipitado en rapidos torrentes de villanas ingratitudes solicita arrancar esta salvable planta. Quando trocado en caliginoso viento procura ofuscar temerario las resplandecientes glorias de su mayor Biêhechor. Quâdo mudado en furiosa i deshecha tempestad, rabioso afecta sumergir la grandeça de su nombre en los profundos abismos del olvido. Pues q̃ mas claro indicio de quié es este divino Señor, i quien este blasfemo dicipulo?

Pudo mai a su salvo el Real Profeta quitar la vida al mas ingrato Rei, pues le cogio en una ocasion tan entregado al sueño, como ofrecido a los riesgos de la muerte, i queriendose valer de la façõ i oportunidad Abisai que le acompañaba, le persuadio a que executasse con efeto, lo que con tanta razón podia hazer. A lo qual respondió el manso i ben'igno Profeta estas razones: *Vivit Dominus, quia nisi Dominus percussit eum, aut dies eius venerit ut moriatur, aut in prælio descendens mortuus fuerit, propitius sit mihi Dominus, ne extendam manum meam in Christum Domini.* Como matarle? Vive el Señor en cuya presencia estoi, que sino es que el le castigue de su mano, o venga el ultimo dia de su muerte, o peleando en la guerra pareciere, que yo no he de ser arbitro de su vida, sino remitirlo al que es absoluto dueño de todas.

Advirtio el Abulense, que de tres maneras que a
Da

David se le ofrecieron de que podia morir el Rei Saul. La primera fue el castigarle de su mano: *Nisi Dominus percussisset eum*; i pregunta que querria dezir, i encerrar en aquel genero de castigo de que podia morir el desconocido Rei? A lo qual responde diziendo, que pudo ser: *Per aliquem Abulens. morbum subitaneum, vel per aliqua infortunia, ut si percussat eum fulmine, vel obruatur cadente edificio aliquo super ipsum.* Permitiendo que el ingrato Principe muriese con muerte repentina, ò con la fatal violencia de algun horrible rayo; ò que algun edificio saltando a su firmeça fuesse ministro de la vengança de sus culpas. Demanera, que (dize el Abulense) juzgò prudentemente el manso Profeta, i hallò por su cuenta, que lo primero que Dios puede hazer con un ingrato i desconocido, como lo era Saul a tantos beneficios como avia recebido de su mano, era hazerle que de repente cayesse muerto, ò que un precipitado aborto de una amenazadora nube fuesse miserable ruina de su ingrata vida, ò que el mas firme edificio caducasse por oprimirle i ahogar el espiritu de quien tan mal correspondia. Pues si David juzga que a un ingrato no se le puede pagar con menos, que con un repentino acabamiento, ò con echarle una casa a cuestras, ò con fulminarle un rayo, que le convierta en polvo, i refuelva en ceniza; que me direys de la misericordia, de la paciencia de un absolutamente poderoso Señor, de un independiente dueño, a cuyo braço no ai resistencia, a cuya fortaleza no ai estorbo, que a un infame dicipulo, que tan justa i facilmente le puede castigar, le sienta a su mesa, le ministra la vianda, le honra con singulares favores; i en vez de castigarle, le ruegue con partidos de paz! *Mira patientia.* Prodigioso sufrir! Milagroso callar! Que ostente tantos cariños el manso Maestro con el aleboso Dicipulo, que le mató tantos daños! ò paciencia en fin de Dios! ò malicia en fin de hombre, que tan barbaramente corresponde! Que tan ciegamente se precipita!



ASV NTO TERCERO.

Et osculatus est eum.

QVE quando el aleboso dicipulo no hablando el obstinado pecho al dulce beso del amoroso Maestro, se pudo dar por perdido i rematado del todo.

Iere. 29.

QVE pecho puede aver, por obstinado i empedernido que sea, que no se enternezca i ablande a vista de las afectuosas diligencias de un Dios amante, de un piadoso dueño, que con veras tan del alma, i por tan diversos caminos procura reducir, intenta abrir los ojos al que por el precipicio de la culpa, considerado se arroja, i ciego se despeña? Bien dio a entender estas esforcadas pretensiones por el Profeta Geremias, quando colerico i enojado dize a su pueblo ingrato i rebelde: *Ecce mittam in eos gladium, & famem, & pestem, & erunt in maledictionem, & stuporem, & in sibilum, & in opprobrium.* Pues de donde sepamos se ocasiona tan sañudo enojo? De donde se origina tan colerica saña, que rigurosamente vengativa amenaza cuchillos, peste, hambre, i todo sangriento linage de calamidades i miserias? De lo que luego dize: *Eò quòd non audierint verba mea, qua misi ad eos per servos meos Prophetas de nocte consurgens, & mittens.* La raçon del enojo de Dios contra la desconocida gente, es por el poco caso que hizieron de sus siervos los Profetas i Predicadores, que el piadoso les embiaba, para que ellos agradecidos les escuchassen los advertimientos necesarios para la materia de estado de su salud.

*S. Petr.
Damian.
lib. 5. epi
sto. 3.*

Pero para que veamos el cuidadoso desvelo, las ardientes ansias deste amoroso Padre, que con tan entrañable afecto, q con amor tan cordial sollicita la humana salud, reparemos en lo que dize. *De nocte consurgens, & mittens.* Que embiaba los Predicadores, i despachava los Profetas de noche. Dòde rorò el Cardenal de Ostia: *Quod autẽ dicit, DE NOCTE CONSVRGENS, mittendi sollicitudinem indicat, & velocitatem, ut nõ in verbi pradicatoribus, sed in auditoribus potius torpor de-*
sidia

fidia valeat inveniri; itaque Deus omnipotens humano more hominibus loquens, de nocte consurrexisset, ac per hoc quasi somnum se interrupuisse conqueritur. De aqui se conocerà (dize el ilustrissimo Principe dela Iglesia) la cuidadosa atenció cō q̄ Dios procura nuestro remedio i solícita nuestro bien, pues hablando a nuestro modo dize, que por lograr felices lanees de nuestras medras, se queja que interrúpio el hilo del dulce i bládo sueño. Pues que mayor indicio, que mas clara muestra de lo q̄ este benigno Padre pretēde nuestras creces, i afecta nuestras mejoras, pues se levanta de noche, i madruga tanto, i tanto se desvela sobre el negocio de nuestra salvacion? *De nocte consurgens, & mittens.*

Así quisó que se publicassen estos generosos desvelos, i nobles cuidados el Real Profeta, quando admirando a un Dios tñ piadosamente cuidadoso, cantò afectuosamēte dulce. *Psalm. 9. Psallite Domino, qui habitat in Sion, annunciate inter Gentes studia eius.* Levantad los coraçones i las lenguas en alabanza de un apacible dueño, cuyo trono magestuoso es Sion: i anunciad alegres, i divulgad festivos sus estudios entre todas las gentes. Que estudios podran ser estos, que tanto nos encarga el Profeta Rei que anunciemos, i tanto nos encomienda que difundamos por la redondez del Orbe entre las gentes? *Annunciate inter Gentes studia eius.*

Dize Hugo Cardenal, que estos studios son los que Dios haze para reducir los pecadores, i salvar las almas; i asidize: *Multa sunt studia Domini. Primum est studium PICTORIS. Secundum studium eius est VENATORIS. Tertium PISCATORIS. Quartum studiū est AVCVPIS. Quintū PVGNANTIS. Sextum CVSTODIS.* Ista studia semper debemus annunciare. *Primum est PICTORIS ut formet. Secundum VENATORIS, ut silvestres homines convertat. Tertium PISCATORIS, ut submersos in luto peccati extrahat. Quartum AVCVPIS, ut leves & inconstantes laqueis poenitentia illaqueet. Quintum PVGNANTIS, ut vincat. Sextum CVSTODIS, ne, quod habet, amittat.* Indecibles son, inenarrables los estudios de Dios, i sus desvelos, para acrecentar la hazienda del hōbre, ò para reducir al perdido, i de tener al que se precipita. Tan ganoso vive, tan ansioso anda por nuestra salud, tan afanoso por nuestro remedio!

Studium Pictoris. Estudio es el suyo de un valiente Pintor,

Hugo
Cardi.

er que para ostentacion de su arte quiere sacar una perfetisima imagen; lo que se recoge! con que cuidado procura excutar con la destreça de la mano lo que forjó en la idea! Así este divino Señor se desvela como Pintor, para sacar muy perfeta la imagen del alma, borrada con las manchas de la culpa.

Studium Venatoris. Estudio es el deste benigno Padre de Caçador. O lo que un anelante Caçador fatiga la selva, penetra el bosque, corre la campaña, solicita el monte para coger la deseada presa, à despecho delas inclemencias del invierno, i a pesar de los ardores del Estio! O lo que se fatiga este ansioso Caçador de las almas por reducir las, que de caminos i medios que toma por conseguir este intento, por alcançar este fin! en fin como Caçador.

Studium Piscatoris. Es su estudio de Pescador. Quien no admira la fiera de un Pescador, que por prender un pequeño pez, no se cansará de echar lances un largo dia. Es lo mismo que haze este soberano Pescador, quede lances que echa, con que maravillosa paciencia está esperando à que pique en el anzuelo de la inspiracion el pececillo del hombre! Así lo dixo el Profeta Isaias: *Laboravi sustinens.* I en otra parte: *Expectat Dominus, ut misereatur vestri.* Fatiga grande es el esperar; pero por prender un alma doi yo (dize Dios) por bien empleado el afan. I como dize san Bernardo, es tan codicioso Pescador este divino Amante de las almas: que aunque de prenderlas espera sufrido: *Vsque ad senectam & senium*; hasta los ultimos tercios de la vida. Paciente echa lances de inspiraciones i llamamientos, hasta el postrero paraíso, hasta el final aliento, hasta el ultimo periodo del vivir.

Studium aucupis. Estudio es el deste manso Padre, del que con varios generos de redes i laços procura que venga à sus manos el ave ligera, que incauta i desdeñosa se pasea por las vagas campañas del diáfano elemento, así solicita, yá con la red del Predicador, yá con el laço de la calamidad, yá por otros maravillosos modos, i varios caminos, cargar al altanero è inconstante, que por las dilatadas campañas de su mal fundada presuncion altivo buela, jatançioso discurre.

Studium Pugnantis. Es su estudio del que pelea, del que

Isai. 1.

Isai. 30.

D. Bern.

que lucha. Quando el combatiente es pñdonoroso, facil, està de conocer su agonía por derribar el contrario, i laurear sus fienes con la gloria del vencimiento. Assi este poderoso Dios de los exercitos estudia, como vencerà la terquez de un alvedrio libre, como domara la contumacia de un coraçon obstinado, para alcançar la mas gloriosa vitoria, que es triunfar de vn pecador, i avassallar sus orgullos: pues de todas sus obras, esta es la q se lleua la gala, i la que corona las demas.

Studium custodis. Es estudio el de este vigilante Padre de familias el de uno que guarda vna viña, porque no se la defruten, el del que guarda una ciudad, porque no se la entren, que deste titulo se precia onrosamente, por ceder en provecho del hombre, i utilidad de las almas, a quienes tiene por viñas de su recreacion, por carmenes de su deleite, por ciudades de su descanso. Assi lo dize nuestro Padre san Basilio: *S. Basil. Huius vinea custos Spiritus sanctus est.* De la viña de nuestra alma el divino Espiritu es guarda cuidadosa i vigilante. Segun esto, dize el Profeta Rei: *Annunciate inter gentes studia eius.* Mirad que dueño tenemos tan deseoso de nuestro bien, i (dejadmelo dezir assi) tã perdido por nuestros amores, que estudia i se desvela tanto por conseguir jسته tan pretendido fin, que ya lo veremos atento Pintor, ya Caçador incansable, ya Pescador sufrido, ya alentado Combatiente, ya vigilante Guarda para reformar, caçar, prender, rendir, vencer, i defender el hombre.

Yacia alquerosamente enfermo un Laçaro miserablemente mēigo a los umbrales de la opulēta casa de un rico desteplado. *Erat quidā mēdicus nomine Lazarus, qui iacebat ad ianuā eius ulceribus plenus.* Si a un hombre le es permitido, que con la cortesía i rēspeto debido quiera reverēte escudriñar, i cortēs inquirir los abismos profundos de los ocultos secretos de Dios, dize el sacro Pontifice de Rabena, que a que fin pōdria Dios un mendigo tan lastimosamente plagado a las puertas de un rico tan avarientamente endurecido, que aun las desechadas reliquias de su superflua mesa no permitia franquearle? A que intento a vista de tanta dureça vivir miseria tanta, i estar como en frontera los ascos del pobre, i las delicias del rico? A que proposito carearse tantas bocas del hediondo cuerpo, con la regalada del miserable gloton?

Dize Crisologo con la elegancia que siempre: *Quia obdu-*
B ratis

Traicion de Judas.

*S. Petr. ratis auribus nihil erat vox clamantis ad aperiendum cor di-
Chrysol. vitis, totum corpus pauperis vulneribus aperit, ut in admenen-
ser. 121. do divite tot essent pauperis ora, quot vulnera: solvuntur viscera,
ulcera producantur, hiatus vulnerū dilatatur, fames effunditur,
& tota pauperis caro componitur in scenam pietatis: ut quem
vox exurientis non moverat, vel suspiria, vel dolores gemitus,
& tota arummarum congeries commoveret.* A fin de batir la
obstinada fortaleça, i contumaz rebeldia de las duras entra-
ñas de aquel avariento rico tenia Dios postrado a sus puertas
aquel llagado pobre, para que con esta diligencia se convir-
tiesse, como es la limosna tan poderosa en el tribunal de Dios
para alcançar el perdon de nuestras culpas. El lastimado men-
digo con la caduca i tremula voz, que apenas viva podia traer
a los dientes, por el desfahiento del fatigado pecho, pediale
socorro a su necesidad, alivio a sus miserias; la flaca voz no
llegava a los cerrados oídos del escatimado gloton. Pues que
haze Dios, dilata las heridas, difunde las llagas, estiendo los
dolores, para que siendo tantas las bocas como las heridas,
clamasse misericordia, solicitasse piedad, i a quien no pudiesse
ablandar la debil voz, poderosamente enterneciesse el pecho
avarientamente endurecido, tanta llaga mancomunada, tanto
aliado dolor, i tanto asco confederado.

Pero es muy de reparar aquella clausula: *Tota pauperis
caro componitur in scenam pietatis.* Porque aduitamos quan-
to etualmente pretende Dios reducir pecadores, i aficionar
almas. A la carne llagada del asqueroso mendigo llamó Cri-
sologo, *Comedia de piedad.* En una comedia quando vn galan
pretende una dama que se resiste a los ruegos, que no se per-
mite a los halagos, que estraña las diligencias, i esquivo los
amores, por que de caminos que introduce el Poëta, q̄ inten-
ta el amante perdido traer a su aficion la desdeñosa dama a
quien el rendido entregò el alvedrio, è hizo dueño de la liber-
tad. Así el piadoso Amante de las almas, de la asquerosa car-
ne del pobre Lazaro hizo una triste tragedia, un funesto es-
pectaculo de piedad para reducir aquel empedernido avariën-
to, para sacar de su obstinado coraçon prendas de liberalidad
i misericordia: *Tota pauperis caro componitur in scenam pie-
tatis.* Que de representaciones pondria en la fantasia de aquel
rico con las llagas de aquel pobre. Que varios pensamientos
que tendria mirando aquel retablo de duelos, i aquella trage-
dia

dia de penalidades ! Que quanto es de su parte, no ai piedra que Dios no mueva, medio que no tome, camino que no busque, remedio que no solicite para convertir vn pecador, i reducir un alma.

Que ajustadamente lo vemos con las diligencias que hizo con este sacrilego dicipulo; que galan se puede fingir mas perdido i rematado por los amores de su dama, que tanto lo estuuiese como el dulcissimo Maestro por los deste hombre malaventurado, despues de sus infames correspondencias, despues de cerrar tan obstinadamente el passo a favores tan declaradamente conocidos.

Dice el Ecclesiastico: *Ad amicum etsi produxeris gladium, non desperes; est enim regressus ad amicum; si aperieris os triste non timeas; est enim concordatio.* Parece que estava hablando con este hombre maldito el Espiritu divino, i que le dezia: Aun- que ayas desembainado la espada alebosa de la infame traición para quitarle la inocente vida a tu divino Maestro, a tu piadoso Bienechor, no desmayes desesperado, que lugar ai de penitencia: *Est enim regressus.* I si contra esse mansissimo Cordero has abierto los tementidos labios, poniendo sacrilega lengua en sus inculpables costumbres ante sus rabiosos emulos, *Non timeas*, no temas de verle airado, como tu te dispongas compungido, *Est enim concordatio*, que aun toda via pretende con amorosas ansias, y ardentissimos deseos tu amistad.

Bien se prueua esto, pues quando con alebosa cautela va con el exercito de Satanás a prenderle, se llega a acariciarle con beso de falsa paz: *Et osculatus est eum.* Aqui es donde el pensamiento cobra un orible temor, viendo el descaramiento tan insolente de vn tan infame dicipulo; i considerando la inmensa paciencia de vn tan sufrido Maestro, que como dize san Anselmo, no se desdenó de aplicar su hermosa boca, donde nunca se halló engaño, a los torpes labios donde se forjó el delito mas atroz: *Accedentem ad osculum sanctissimi oris tui, non es aversatus: sed os, in quo dolus inventus non est, ori, quod abundavit malitia, dulciter apposuisti.* Notad estas ultimas palabras: *Dulciter apposuisti.* que quando llegó el falso dicipulo a darle al verdadero Maestro el sangriento beso, no solo no permitio que llegasse; pero antes bien le acaricio con dulce halago, i le agasajó cō amorosa acogida. Pues para

Ecc1.22

S. Anse.
de ferm.
Evang.
cap. 7.

que diligencia tan cariñosa, i beso tan suave? Para que? Para ablandarle aquel elado pecho, enternecerle aquel fiero coraçon, i amansar aquella obstinacion rebelde; i si con este esforçado medio no se redugesse i ablandasse, darle por perdido i remarado del todo, i que del beso corriessse al laço, i de los fauores a la horca.

Notad querindose boluer Noemi a su tierra de la de Moab, por auersele muerto el marido i dos hijos q̄ en ella tenia casados cō Orfa i Rud, dize el sagrado Texto q̄ al partirse
Ruth. 1. dio amorosos besos a sus queridas nueras, *Et osculata est eas.*

Dos questiones haze aqui el Castellano Salomon La primera, que que significaua esta ceremonia de besar Noemi a sus nueras? I responde, que era en señal de la despedida: *Osculum erat signum expeditionis.* Ceremonia muy usada el abraçarse, i darse amorosos besos los que se despiden.

Abulens. 9. 20. in Ruth. La segunda question es mas curiosa i dificil, pues dize el Texto sagrado, que Rud *Adhæsit socrui sue profecta que sunt simul & venerunt in Bethlehem*, de tal manera se dexò arrebatrar el amor de su suegra, que se fue con ella a Belein, dexando su patria, i olvidandose de sus parientes. La razon de dudar es, porque si usò de aquella ceremonia de besar a la suegra para despedirse della, como se fue con ella?

A esso responde el insigne Dotor, diziendo, que bien es verdad que a los principios tenia intencion de dexarla, i quedarse en su tierra, pero que con aquel dulce beso que le dio la suegra, sintio tanta ternura en el alma, tanta blandura en el coraçon, que no siendo señora de si, asì la arrebatò, que no la pudo dexar, ni apartarle della. Tan poderoso fue el cariño, i la dulçura de aquel beso: *post quam osculata est ipsam Noemi, causata est quedam teneritudo amoris, ita ut difficiliter quàm prius videretur recedere ab ea, idèò quanquam ipsa admonuerit eam, ut reuerteretur ad populum suum, noluit tamèn.* Pues mirad lo que este dulcissimo Señor sollicitò la salud deste perdidissimo dicipulo, pues le aplicò su dulce boca a sus infames labios: *Accedente ad osculum sanctissimi oris tui, non es auersatus: sed os, in quo dolus inventus non est, ori, quod abundavit malitia, dulciter appesusisti,* dice Anselmo. Pues para que tan paternal ostentacion de amoroso cariño? Para que se enlaçan los labios, i unen las bocas? Para que con esta comunicacion aquel suavissimo

fimo aliento penetrase aquellas duras entrañas, enterneciese aquel empedernido corazón. Pero si no quiso, no ai que culpar la clemencia de tan suave Padre, de tan benigno Dueño, fino alabar su inmensa misericordia, su prodigiosa paciencia, pues afuer de codicioso Caçador, de Pescador deseoso, de Luchador valiente, de Arguyente sabio, de cuidadosa Guarda, intenta solícito con redes de beneficios, con laços de amores con el ançuelo de sus labios, con lo amoroso de sus razones, con lo valiente de sus porfias, con lo cuidadoso de su guarda, si era fiera prenderle; si pez, pescarle; si enemigo, vencerle; si porfiado, rendirle: si descuidado, ampararle. Pero pues no quiso dexarse prender de los dulces laços de tan indecibles favores, que mucho que al aleboso cuello echasse uno afrentoso, que atajasse el passo a la traidora vida: pues como dize el Evangelista: *abiit & laqueo se suspendit*; que para que fuesse proporcionado el verdugo al delito, èl auia de ser fatal ministro de su merecido castigo.

ASVNTO QVARTO.

Peccavi tradens sanguinem iustum.

QUE donde acusa la conciencia propia, no ai necesidad de testigos estraños, pues ella vale por mil.

DESPVES que el aleboso dicipulo conocio el mal q̃ auia hecho; i el facinoroso delito que auia cometido, convencido del riguroso y seüero fiscal de su propia cōciencia, se vino a aquellos mesmos a quienes avia entregado el immaculado Cordero, i les dixo: *Peccavi tradens sanguinem iustū*. Ai de mi, que he cometido el mas escandaloso crimen, el mas atroz delito que hombre ha cometido! Aqui notan los sagrados Interpretes la poderosa fuerça, la jurisdiccion absoluta que en nosotros tiene nuestra misma conciencia; i que para cōdenarnos no necesita de otros testigos q̃ de si mesma, pues como dize el comū Adagio, VALE POR MIL. De manera, que el hōbre tiene dentro de su mesmo pecho horca i cuchillo para tomar vengança de si mesmo, sin que interuengan estrañas diligencias, y agenas solícitudes.

1 porque echemos de ver quan seüero fiscal es nuestra conciencia

ciencia contra nosotros mismos, será bueno deberos un galante primor de nuestro Padre san Juan Crisostomo, sobre aquella misteriosa parabola de la fertil viña, que el gran Padre de familias arrendó a vnos ingratos labradores, los quales despues de aver maltratado i muerto a los criados que el señor de la viña embió para cobrar los corridos que deüian, tan ciegamente se precipitaron, que quitaron la vida a vn hijo q̄ embio sobre la mesma demanda. Preguntales el hijo, que padecio estas violencias, i sufrio estas vejaciones, que que sería bueno hazerse de gente tan villana i grosera, tan ingrata i desconocida, quando el señor de la viña venga a residenciar tan atroces desacatos: *Aiunt illi: Malos malè perdet, & vineam suam locabit aliis agricolis, qui reddant ei fructum temporibus suis.* Respondieron los encartados en la culpa, i convencidos del delito: Aí que ai que dezir? juzgado se está ello; a gente tan desconocida, tan villanamente ingrata, castigarles severissimamente, i entregar la viña a otros labradores, que a sus debidos tiempos correspondan con sus pagas puntuales.

Mat. 12

Luc. 20.

Es mui de advertir, que haziendo Christo la pregunta, i dando èl la mesma respuesta, que dize san Mateo dieron los labradores; san Lucas dize, que oyendo esta sentencia dixeron ellos: *Absit*; No passamos por esta sentencia, que es demasiado rigurosa i cruel.

Dize aora nuestro Padre san Juan Crisostomo, que supuesto que es imposible que los Evangelistas se contradigan, ni opongan, q̄ como parece q̄ aqui se oponen i contradizen: pues S. Mateo dize, que los ingratos labradores ellos se dieron la sentencia: *At illi dixerunt*: i S. Lucas, que apelaron della: *Quo audito, dixerunt illi: Absit* Pues como puede ser esto? *Secundũ*

S. Ioan.

Chrysos.

i imper-

fect.

Lucam Sacerdotes contradicunt sententia Christi: secundum Matthæum autem suscipiunt & confirmant, dize Crisostomo. A esto responde el sagrado Arçobispo, diciendo, que uno i otro fue verdad, i que la respuesta de S. Lucas se entiende en lo q̄ esteriormente dixeron, i la de S. Mateo en lo que pronunció el coraçon i la conciencia: *Sic ergo & Sacerdotes mala conscientia verbis quidem dixerunt: Absit: conscientia autem confessi sunt; malos malè perdet.* De donde conocemos el absoluto poder, i riguroso imperio de nuestra conciencia, pues por mas que en lo esterior nos representemos santos, i finja:

mos justos, ella en lo interior nos defengaña i desmiente, i a pesar de la lengua, i los labios haze confellar la verdad, como se vè en los ingratos labiadores, que quando en lo esterior se justifican, en lo interior se condenan; i quando en la sala de los labios se dan por libres, en el tribunal de la conciencia se confiesan por culpados. Que es vn testigo que no admite contradiccion, un juez sin embargo.

Acusaron delante de Iudas a Tamar su nuera, porque siendo viuda parece que el vientre dava indicios de algun lascivo crimen. Oyendo esto el Patriarca, dixo, sin averiguar mas la causa: *Producite cā, ut cōburatur.* Quemalda. Llevando a para executar la pena embió a su suegro Iudas el anillo, el joyel, i el baculo q̄ el la avia dado a ella, quando la dio la ocasiō para esta sentencia. Viendo estas señas, que no pudo contradizir, dixo: *Iustior me est.* Cesse el castigo, no pāsse adelante la pena, que es mas buena que no yo la que he sentenciado a quemar.

Gene. 38

Reparò Oleastro en la confesion que hizo el Patriarca Iudas, pues, *Poterat ille negare pignora esse sua, & ultra hoc fatetur ingenuè iniustitiam suam.* Podia facilmente (pues no aya testigo de lo contrario) negar que aquellas prendas fuesen suyas, i passar adelante con el rigor de la sentencia. De donde colegimos la fuerça que tiene la conciencia, i como viendose el suegro conuencido del testimonio della, confesò su culpa, i absolvió a su nuera. Porque conozcamos que no ai potro para hazernos confessar la verdad, que mas apriete, que nuestra misma conciencia.

Oleastro.

Cuentase en el libro de los Iuezes, que yendo los arboles a tratar de elegir Principe i Rei que los gouernasse, se fueron a la Oliva a tributarle vassallage, i rendirla mayorias; la qual reusando la oferta, se fueron a la higuera; i ella diziendo, que no podia tomar a su cargo el gouerno, se le ofrecieron a la Vid; la qual juzgando, que no tendria lugar de goçar de sus comodidades, se escusò del officio; i yendo al Espino, ò Cābron; respondió: *Si verè me Regem vobis constituitis, venite, & sub umbra mea requiescite.* Si es que de veras me quereis ha-
zer Rei vuestro, venid, i descansad debajo de mi sombra.

Iudic. 9.

Como en otra parte hemos yà advertido, reparò aqui el Abulenfe agudamente, que en este Apologo, ò Conseja, la Oliva, la Higuera, i la Vid, nunca pensaron que no podian los demas arboles ofrecerles de veras el imperio, pagar feudo, i ren-

dir vasallage: sino solo el Espino, pues dixo : *Si verè me Regem constituitis*. Pues como este solo arbol duda , i los demas no ? Es que debaxo desta fabula se nos propone i representa una verdad infalible , que es el poder de la conciencia. En la Oliva , en la Higuera , i la Vid hallauanse meritos, para el Principado , no en el Espino , que es arbol alpero , extraño, i esteril : i asì aunque los demas arboles le juzguen por digno del imperio , i merecedor de la soberania , èl acusado del defengaño de su conciencia, no se persuade ni promete seguridad en el ofrecimiento, sino q̄ antes imagina que es irrisión mofa. Tanto como esto puede la conciencia, i tanta fuerça haze contra nosotros mismos. Escuchad al gran Dotor: *Si verè me Regem constituitis. Non dixit hoc aliqua de arboribus prenomminatis sed dixit Rhamnus, eò quòd nullam haberet excellentiam, petavit quòd non vero corde alia ligna fumerent cum in Regem, sed illusorie.*

Abulen.

Prueba desta dotrina tendremos en aquella parabola del Mayordomo , que tan mala cuenta dio de la hazienda , que su dueño le entregò. Viendose convencido i atormentado anticipadamente de las confusiones que auia de padecer pidiendo , i de las imposibilidades que se prometia para ganar de comer trabajando , usò de una ardidosa maña, que fue irse a deudores del amo , i quitarles del libro de las cuentas algo de lo que le deuian , para quedarle èl con ello; i asì les dixo: *Quantum debes domino meo ?* Que es lo que debes a mi

Luc. 16. dueño?

Dos cosas ponderò aqui san Pedro Crisologo , para notar el imperio que sobre nosotros tiene nuestra conciencia; la una en el mayordomo , la otra en los deudores. En el mayordomo, pues no dixo quanto me deues a mi ? i en los deudores que los dexò al dicho i libertad de su conciencia , que ellos confessassen lo que deuian , juzgando que como en èl fue poderosa su conciencia para hazerle confessar , que la hazienda era del dueño, lo sería tambien en ellos para dezir ingenuamente lo que le deuian: *Quantum debes domino meo ?* Nò duebat, *QUANTVM DEBES MIHI ?* conueniebat conscientiam testabatur debitoris animũ sic dicendo. Porque veamos donde se effiende el poder de la conciencia , pues a malos mayordomos haze confessar las verdades, i no negarlas a los deudores.

S. Petr.
Chryso.
ser. 126.

Preguntô en cierta ocaſion el Rei Afficco a ſu gran valido Amân , que que haria un Rei gañoſo de honrar à un fiel i leal vaſſallo : reſpondio Amân : *Homo , quem Eſſhe.6 Rex honorare cupit , debet indui veſtibus Regis , & imponi ſuper equum , & accipere Regium diadema ſuper caput ſuum.* Imaginando el altivo privado , que por otro ninguno lo podia dezir, ſino ès por el , i que aquellos deſcos de honrar a un vaſſallo , ſolo ſe avian de executar en ſu perſona, dixo , que el varon a quien el Rei deſea honrar , avia de veſtirſe la purpura Real , ponerſe en ſu cavallo , ceñir ſu corona , i que lleuandole el cavallo de diestro el mas poderoſo del Reino , con publicas aclamaciones, i populares aplauſos avia de ir diziendo : Eſta iluſtre honra merece, digno es deſte inclito favor a quien el Rei pretende honrar.

Notô Iuan Cluniacense en las palabras que dixo Amân, aun quando penſaua que el Rei le pretendia plauſibles favores, i ſolicitava magnificas honras : *Non dixit, H O M O Q V I M E R E I V R A R E G E H O N O R A R I, vel Q V I D I G N V S E S T H O N O R E A P V D R E G E M: ſed, Q V E M R E X H O N O R A R E C V P I T, dixit:* Como penſô Amân, que los deſeos del Rei ſe ende-
reçauan i dirigian a los publicos acrecentamientos de ſu honra , reconuenido de ſu miſma conciencia, dixo: A quien el Rei guſta de honrar , no el que deve i merece de juſticia ſer honrado del Rei , con tan feſtivas i glorioſas aclamaciones. Porque aunque entre el inſaciable apetiço de nueſtra ſoberuia à pintarnos las honras , i a cortarnos a nueſtro alvedrio las dignidades , en atraueſandole el abſoluto poder de nueſtra conciencia , vence poderosamente, i fuerça a los labios a qué pronuncien lo que ella ſiente. Que con ſu poder no ai atraueſarſe nadie , ſu tribunal es tan ſoberano , que no admite contradicciones, ni reſiſtencias.

Viendo los Geratenſes, las buenas andanças, i felices fortunas del ſanto Patriarca Iſac , deſpues que no le avian tratado conforme merecia ſu virtud i nobleça , dize el ſagrado Teſto , que vinieron los mas principales de aquella tierra , i le dixerón : *Vidimus tecum eſſe Dominum , & Gen. 26 idcirco nos diximus; Sit iuramentum inter nos , & incamur jœ-*
dus

*Ioann.
Clunia.
ſer. 47.
de Qua-
drag.*

du, ut non facias nobis quidquam mali. Si elasperado nos pre-
guntas, que a que venimos; humildes te respondemos, que á
hazer tratos i conciertos de amigable paz contigo, i a supli-
carte que te sirvas de no hazernos mal alguno, pues nosotros
hasta aora no te le avemos hecho.

S. Ioan.
Chryso.

Nuestro Padre san Iuan Crisostomo repara aqui en la fuer-
ça de la conciencia, para confessar lo que siente, i manifestar
lo interior del alma, pues sin que a estos nadie les aculasse, se
vienen a confederar con Isac, i á acusarle de las groserias que
usaron con él: *Vide (dize la Boca de oro) quomodo impellente*
conscientia semetipfos reprehendere festinant, cum nullus alius
cogat, vel facta obijciat: nam nisi iniuriam fecisset, quare á iusto
petitis, ut componat scdus vobiscum? Sed ita se habet iniustitia:
quotidie conscientia mordet, & silente eo qui offensus est, pœnam
& rationem exigi putant, qui iniustitiam suam operati, & quoti-
die anguntur. & quasi sibi metipsis præscribunt peccatorum suo-
rum exquiri rationem.

Aduierte como los Geratenses estimulados de la fuerça
de su conciencia dan prieta á acusarle á si mismos, sin aver
te-tigo que les acuse, actor que les ponga la demanda, ni man-
damiento de juez, que les obligue a parecer en juyzio; porque
si no le huieran ofendido a Isac, á que proposito avian de
venir a ofrecerle tratos de paz, i pactos de amistad. Pero es
mui propio de la conciencia el morder siempre, i remorder
al reo, i callando el ofendido, pensarel ofensor que siempre le
llaman a cuentas i castigos, i assi confessa luego de plano, i

sin mas tormento dize la verdad, como la dixo este hijo
de la perdicion, diziendo: *Peccavi tradens sangui-*

nem iustum. Porque echemos de ver quan
poderosa es nuestra conciencia para
hazernos confessar nuestros
pecados, i divulgar nues-
tras maldades.

(†)



ASV NTO QV INTO.

Abiit, & laqueo se suspendit.

*Que donde una dañada conciencia aflige i atormenta, no parece que se echa menos el infierno: ni parece que haze falta la gloria, donde la buena consue-
la i asegura.*

EL INFELICE dicipulo reparando en su alebosa maldad, i considerando su torpe accion, arrojando a vil ganancia en el sagrado Templo, tomò vna ciega resolucion, con que le parecio que podria hazer suelta a sus males, i redimir las vejaciones de tanta ignominia i vilipendio, como temia le podia venir: que fue echarse un fuerte laço al infame cuello: *Abiit, & laqueo se suspendit.* Donde dize nuestro Padre San Iuan Crisostomo: *Nec enim D. Chrysostomus potuit acerbos conscientiae stimulos, & flagella perferre.* No fosi. pudiendo el miserable i desdichado sufrir los verdugos crueles, que tan desapiadadamente porfiados afligian i atormentaban la infame alma, se ahorcò, juzgando que por aquel camino podria huir la furia rabiosa de atormentadores tan sangrientos. De donde colegimos, quan desdichada es la vida del que es atormentado del remordimiento de la conciencia de vna culpa, pues parece, que donde ella atormenta, aflige, i remuerde, no hazen falta las vehementes è intensas culpas del infierno. Pues donde quiera que este verdugo fiero acompaña un alma, lleva consigo un infierno portatil, que siempre la sigue con horribles tormentos, que siempre la persigue con espantables sombras, que nunca la dexa sin dexar de fatigarla con mortales congoxas, i fatales parasísimos. I por el contrario, quan felice i bienaventurado es el que vive en el cielo de la seguridad i tranquilidad de su conciencia; pues parece que no echa menos el de la gloria; porque acá no la ai como el vivir un hombre compuesto con su conciencia misma, que ni le aflige, ni cansa.

Dize el Real Profeta, alabando i engrandeciendo la misericordia i liberal condicion de Dios, que en los tiempos
mas

Psa. 45. mas apretados, i en las neceſidades mas oportunas ſabe tã-
bien dar la mano al caido, i levantar al poſtrado: *Deus noſter*
refugium, & virtus: adiutor in tribulationibus, quæ invenerunt nos nimis. dichoſo mil vezes el que conoce a tan gene-
roſo dueño, infinitas feliz el que ſirve a tan piadoſo Señor,
pues tiene tan pronta voluntad, i tan poderoſas fuerças pa-
ra librarle a un hombre de las calamitoſas tribulaciones que
le cercan i rodean; *Adiutor in tribulationibus, quæ invenerunt nos nimis.*

Que trabajos i tribulaciones podran ſer eſtas, que tan de-
maſiadamente nos hallan, i que parece que ſiempre nos an-
dan a los alcances? Seran acaſo tribulaciones de guerras, ca-
lamidades de hambres, cuitas de pobreza, rigores de peſte, ò
otros ſemejantes?

No por cierto dize el Aguila de los Doctores; pues que
tribulaciones ſeran, que por tan grandes las eſagera, i por tan
riguroſas nos las vende el Rei Proferat?

D. Aug. Reſponde Agutiño diziendo, que aunque es verdad, que
en eſta vida ay tanta variedad i linages de cuitas y miseriaſ:
pero que todas ſon ſombra i figura de las por quienes lo en-
tiende aqui el divino Cantor, que ſon las de una mala i deſa-
foſegada conciencia: *Inter omnes tribulationes humana ani-*
ma (dize Agutiño) *nulla eſt maior tribulatio, quàm conſci-*
entia delictorum. Entre todas las penas i fatigas que a un
hombre pueden aſſigir i moleſtar; la mas graue i terrible
es la de la conciencia de la culpa. A eſta raçon, dize Aguf-
tino; porque en las de mas fatigas puede ſe tener a Dios
por alivio i conſuelo; pero como en la tribulacion de la con-
ciencia falta Dios, que es el unico conſuelo, no tiene don-
de acudir el miſerable pecador: i aſi donde quiera que vaya,
i a qualquiera parte que ſe buelva ſe halla aſombrado del
cruel enemigo de ſu conciencia i ardiendo en las vengativas
llamas deſta inquieta i moleſta peſadumbre.

Oíd con que elegancia lo dize el divino Africano: *Quò*
confugit, cum coeperit pati tribulationes? fugiet ab agro ad ci-
vitatem, à publico ad domum, à domo ad cubiculum; & ſequi-
tur tribulatio. A cubiculo iam quò fugiat, non habet, niſi inte-
rius ad cubile ſuum. Porro ſi tibi tumultus eſt, ſi ſumus iniqui-
tatis, ſi ſtamma ſcleris; non illuc poteſt confugere: pellitur enim
inde, & cum inde pellitur, à ſe ipſo pellitur. Et ecce poſtem ſuum
in-

invenit, quò confugerat se ipsum quò fugiturus est? Quocunque fugerit se, talem trahit post se: & quocunque talem traxerit se, cruciat se. Sed a se ipso sunt tribulationes, quæ inveniunt hominem nimis: Acerbiores enim non sunt: tantò sunt acerbiores, quantò sunt interiores.

Pudose descrebir con mas elegantes matizes, ni pintar con mas valentia la miserable pena de un desdichado, poi fiadamente combatido de los recios golpes, de los furiosos embates, de las tormentosas ondas de los fuegos ardientes, de una desdichada còciencia, remordida de una ciega culpa? El fatigado pecador, el miserablemente aquejado va del campo a la ciudad, de la calle a su casa, de su casa se recoge a su retrete, ya no tiene donde huir sino a si mismo: pero alli, ai dolor! si vè essa camara interior (si es q el pecador vè) ocupada de tumultuoso ruido, obscurecida de humo denso, i q se abraza en ardiente fuego adonde ha de apelar para desaogar sus males, i aliuar sus fatigas, si donde quiera se lleua a si, i consigo su horca i su cuchillo? Luego no puede auer tribulaciones mas acerbias, ni penas mas rigurosas, que las de una dañada i pervertida conciencia. Pues donde ella preside atormentando, donde atormenta presidiendo, ni hazen falta los verdugos, ni se echan menos los potros, ni se dèlean las laminas, ni ai que sustituir los garfios, ni solicitar las cruces.

Asi lo dixo Latino Pacato: *Habet occultos conscientia carnisces, quia magis lancinant, & torquent vitia, quàm cruces, quàm verbera, quàm tormenta.* Tiene la miserable conciencia poseida de la culpa, unos occultos i secretos verdugos q yeren, desquartigan, y despedaغان mas que los açotes, que los tormentos, que las cruces.

*Latin.
Paca. in
Panagy
ric. ap.
Text.
ver. Cò
sciètia.*

Pues el Real Profeta, en sentencia de Agustin, nos ha dicho lo que es de tormento una mala conciencia, razon sera tambien que nos diga, en el juicio de Atanasio, lo que es una conciencia tranquila i segura: *Exultabunt Sancti in gloria, letabuntur in cubilibus suis;* los varones santos y perfectos se alegraran en la gloria, y haran grandes fiestas i regocijos en sus aposentos i retretes.

Pf. 149.

Pregunta el gran Atanasio, que de q gloria habla aqui el santo Profeta, i que aposentos son estos donde tan alegremente se regocijan, i tan festivamente se entretienen los varones santos i justos? A lo qual responde, diciendo, que la gloria

gloria es el aposento y retrete donde hazen fiestas, i que esse retrete i aposento donde tan seguramente deleitosos se solazan son las virtudes. I que esto es descansar verdaderamente, esto tener gloria; porque en esta vida no ai gloria, ni descanso, como el de la conciencia que blandamente duerme, suavemente descansa en el regalado i delicioso lecho de las

S. Atba. virtutes: *Dei perfectionem* (Atanasio te habla) *docens & q. 90 in ostendens diuina Scriptura vocavit ipsam somnum, cubile, le- Scrip. Etum: cubile verò vocat, cum inquit: Gloriabuntur sancti in gloria, & exultabunt in cubilibus suis. Sicut enim qui in cubile cubat, requiescit, & suauiter dormit: sic qui perfectus in Deo est, & qui creuit in virum perfectum, requiescit in Deo, tanquam cubile, reputans diuinam perfectionem: cubilis autem fulcra dicuntur Virtutes.*

D. Ioã.
Chrysos.
homil.
de Fest.

Suceda al grande Atanasio nuestro divino Chrysostomo, el qual dize, hablando de las fiestas, que no consiste su solemnidad i grandega, en que numeroso concurso de prevenida gente se junte a solenizarlas i aplaudirlas, sino en que los que van a ellas lleven las conciencias puras, seguras, i tranquilas; que essa es la verdadera fiesta, i la mas celebre solemnidad: *Festa non multitudo conuenientium facere solet sed virtus: non sumtuosus vestitus, sed pietatis ornatus: non mens dapilitas, sed anime cura. Maximum enim festum est conscientia bona, qui enim vivit in iustitia, & operibus bonis, vel absque festo festum agit, sinceram voluptatem ex bonâ conscientia percipiens: qui verò in peccato, & malitia degit, multorum malorum sibi met conscius, etiam cum maxime festum est, festo caret quàm maximè.* No haze el dia festivo la populosa frecuencia de los que conspiran a la festina celebridad, a la solemnidad regocijada; quien haze el dia alegre i solene, es la virtud; no el lucidamente suntuoso vestido, sino el rico adorno de la piedad, no las regaladas viandas, sino el vigilante cuidado del alma; porque la fiesta absolutamente grande es la conciencia buena: *Maximum enim festum est conscientia bona.* I assi el que tranquilo vive, el que pacifico duerme a la sombra del pomposo arbol della verdadera seguridad, sin fiestas haze y celebra festividades mas solemnnes; como el que muere viviendo, agotado del remordimiento de su culpa, en los mayores festines padece mas inquietos sobresaltos. Luego ni avrá gloria como una bu-

na conciencia, ni infierno como una mala.

No nos despidamos de Atanasio (que aun no le tenemos olvidado) el qual pregunta, que como se ha de compadecer la justicia de Dios con los malos, i la misericordia de Dios con los buenos, si en aquellos tiempos antiguos veíamos tanto florecer los malos, i tanto verse perseguidos los buenos. Pues como dize san Pablo: *Circuierunt in melotis, in peltibus ca-* *Hebr. ix*
prinis angustiat, afflicti, egentes; in solitudinibus errantes, in
montibus, & speluncis, & in cavernis terra. Eii omnes testimo-
nio fidei probati. Angustiados, afligidos, i perseguidos del mundo andauan aquellos santos varones, i discurrían por montes, poblando yermos, i habitando grutas: i los pecadores solazándose en deliciosos deleites, i festejándose en lautos banquetes, i esplendidos combites. Como (dize Atanasio) para aquellos tantas penas, i para estos tantas glorias, pues no Parece que está puesto en justicia, que un Dios que se precia tanto de darsela a cada uno, así permitiesse las buenas andanzas de estos, i así passasse por las ansiosas fatigas de aquellos?

Ea (dize el gran Padre) que no lo entendeis, que grande gloria goçauan unos, i grande infierno padecian otros. Los justos aunque vivan espuestos a tanta calamidad i miseria, solo tocava en lo exterior del cuerpo; porque en lo interior goçauan de la gloria, de la pureza de su conciencia. I que mayor gloria? Que mas alegre cielo? I los pecadores, aunque en lo exterior deleitosamente se entretuviesen, i licenciosamente se solazassen, padecian en lo interior con los torcedores de los desasosiegos i sobresaltos de sus culpas: i que mayor pena? Que mas triste infierno? I si no luego de contrado aquellos Patriarcas santos tirauan los gages de la gloria, merecidos por los afanes de su vida, no era pequeña paga, dize Atanasio, el goçarse tranquilos en la seguridad de su conciencia: *Nam gaudia nacta sunt Sanctorum ani-*
mae, & ista est fruitio earum particularis. Sicut & tristitia
quam peccatores habent, est particulare supplitium. No adver-
tis lo que dize Atanasio, i como al goço de la conciencia llama fruicion, diciendo: *Et ista est fruitio:* que es titulo i apellido que se reserva para declarar la eterna bienaventurança i perpetuo descanso? Porque conozcamos como la verdadera dicha, i la segura andança es la tranquilidad i sosiego,

S. Atha.
g. 20. ad
Antioch.

Traicion de Iudas.

es la de una conciencia pura , i a quien no acusa el pecado , pues merece nombre de fruicion, que es lo mas que se puede desear.

Apenas cometio Cain aquella escandalosa maldad , apenas rompio todos los fueros humanos i divinos, derramando la inocente sangre de su justo hermano , quando airado Dios vino a residenciarle la culpa, i fiscalizarle el delito. Viendose convencido el fiero i sangriento omicida, dixo a Dios: Ahora me arrojas de tu presençia , yo me yrè por esos mundos vagueando desdichadamente , i qualquiera que me viere (en pena de mi pecado) me ha de quitar la vida. Esto no (respondio Dios) *Nequaquam ita fiet, sed omnis qui occiderit Cain, septuplum punietur.* Yo serè mejor guarda de tu vida, que tu lo fuiste de la de tu hermano , i qualquiera que te la quitare, lo pagará con las setenas.

D. Hieron. ad Damas. q. 2.

Pregunta nuestro Padre san Geronimo, si fue piedad, ò rigor en Dios, guardar tanto la vida de Cain? I refuelse con dize , que no fue sino grande enojo i severidad para atormentarle mas cruelmente , i ocasionarle mas rabiosas fatigas. I asì dize el Santo: *Nolens Deus eum compendio mortis finire cruciatus, nec tradens pœnæ quæ se ipse damnaret: ait: Non sic: id est, non ut existimas morieris, & mortem pro remedio accipies: verum viues usque ad septimam generationem, & conscientia tua igne torqueberis.* Notad el Compendio mortis vitam finire. Que tubiera Cain por buen partido, que el Señor le quitara la vida, pareciendole , que asì ponía la ultima mano a sus miserias , y daba carta de finiquito a sus congojas. Pero no quiso Dios condescender con su gusto , sino que dixo , que por el mismo caso que el juzgaua por alivio la muerte , le avia de dar por tormento la vida : *Et conscientia tua igne torqueberis.* Para que caldeado con las llamas del fuego de su dañada conciencia, muriese viuiendo siempre, viuiesse siempre muriendo, para que la vida dilatada hasta siete generaciones hiziesse vezes , i fuesse lugarteniente de la eterna fatiga , que en el infierno auia de padecer. Que mientras que este llega, no suple mal sus ausencias aquel.

O pues felicidad i dicha inefable del justo, que tan seguro vive , tan quieto descansa , tan pacifico se acuesta , i despierta tan seguro ! Que divinamente pintò esta seguridad

Iuan

Iuan Sambuco en la primera de sus Emblemas, quando para describir la pacifica tranquilidad de un varon justo, pintô un hombre abraçado con un laurel, i esta letra que dezia: *Conscientia integra laurus*. Vna conciencia segura es un privilegiado laurel, del qual, como ya es vulgar i notorio, dicen san Geminiano, Plinio, Bercorio, Antonio Ricciardo, i otros muchos Autores, que ha sacado carta executoria cõtra el furor de los rayos. Pues estando todas las demas plantas i arboles fatalmente sugetas a sus inevitables rigores, el vive essento de sus furias, libre i seguro de sus amenazas. Assi es el varon justo i perfeto, siẽpre verde laurel, que ni teme rayos, ni se asombra con amenazas. Porque como se tiene consigo la executoria de la gloria de su conciencia, ni ai rayo que le espante, ni cosa que le dẽ pena. Assi lo dixo Seneca.

Ioan. Sã
buc. Em
blem. 1.
Ioã. de
S. Gemi-
nian.
Plinius.
Bercor.
Anton.
Ricci.

*Quamvis tonet ruinis
Miserens aquora ventus,
Tu conditus quieti
Felix robore valli
Duces serenus avum
Ridens atheris iras.*

Senec. in
I yest.
att. 2.

Dize Pedro Crinito, que era costumbre antigua en los Embajadores Romanos i Griegos llevar consigo una yerva llamada *Sagmen*, la qual era como una señal de salvo conduto, para que nadie se atreviesse, ni fuesse osado a hazerles mal alguno: i assi por donde quiera iban seguros, ya por tierra de amigos, ya por regiones de contrarios.

De donde dixo Marciano Iuris consulto: *Sanctum est, quod ab injuria hominum defensum, atque munitum est. Sanctum autẽ dicitur à sagvinibus: sunt enim sagmina herba quædam, quas legari populi Romani ferre solent, ne quis eos violaret, sicuti & Grecorum legatis accidit*. Todos los justos son Embajadores de Dios, que anuncian su grãdeça, i en esta vida hazen por el mejor camino que puedẽ los negocios del Cielo, como dixo san Pablo: *Pro Christo ergo legatione fungimur tanquam Deo exhortãte per nos, obsecramus pro Christo reconciliamini Deo*. Pues q̃ yerva es la que llevan cõsigo para tener seguro passage por donde quiera q̃ fueron? Digalo el mesmo Apostol: *Hec est gloria nostra, testimonium conscientie nostre*. La yerva para passar seguros, i sin pena, es el testimonio de la conciencia segura. Esta gloria es la que nos libra de toda pena, i cõ la qual

Martia
nus Iuris
consulto.

2. Cor. 5

2. Cor. 1

Traicion de Iudas.

passamos libres por donde quiera que vamos. Ruego al Señor que se sirva de que seamos tan felices con los socorros de su gracia, i auxilios de su brazo, que viviêdo en su amistad i amor, gozemos desta vicegloria, alcancemos este casi Cielo, de que nos hâze como comprehensores de viandantes la seguridad tranquila de la conciencia pura. Suplicole afeâuosamête nos tenga de su mano, porque no caigamos en alguna culpa, i padezcamos en esta vida las acerbas penas, i delapiadados rigores del tormento de la mala conciencia, que tan porfiadamente aflige, i tan incessablemente congoja.



SERMON



SERMON

PARA LOS MISTERIOS

DE LA SED QUE CHRISTO NUESTRO
REDENTOR PADECIÓ EN LA
CRUZ.

*Sciens IESVS, quia omnia consummata sunt,
ut consumaretur Scriptura, dixit:*

Sitio. Ioan. 19.

SALVACION.



El Apostol san Pablo consolandonos en nuestras fatigas, i exortandonos a la paciencia i sufrimiento en nuestros dolores, dize, que no desfallezcamos, pues tenemos un Pontifice que sabe muy bien compadecerse de nuestras cuitas i trabajos: *Non enim habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris, tentatum per omnia pro finaliqua.* Hebr. 4.
dine absque peccato. No al linage de penalidad, ni fuerte de tormento que no padeciese este gran Pontifice, que en el Ara de la Cruz sacrificandose, nos absolvió de nuestras culpas i pecados: *Tentatum per omnia.* Y porque no le quedase la lengua sin su tormento, se queja del penoso dolor que le molesta, diziendo: SITIO: que el de la sed es sobremanera intolerable. Desta rigurosa fatiga hemos de tratar. Para que desta ardiente sed saquemos fecundo rocío para el aumento de nuestras almas, supliquemos a la Medianera de la gracia nos la solicite, obligandola con la oracion acostumbrada del AVE MARIA.

ASVNTO PRIMERO.

SITIO.

QUE siempre que el hombre ha menester à Dios (que siempre le ha menester) le halla tan generosamente facil para su remedio; i una vez que Dios huvo menester al hombre, le hallasse tan barbaramente cruel para su alivio !

INdecibles son las dadivosas puntualidades , i las generosas presteças con que Dios acude al socorro i remedio nuestro. Quien se vio cercado de innumerables peligros , i se experimentò favorecido del poderoso brazo deste divino Señor, nos lo dira muy bien, el Real Profeta, que en un Salmo dize asì: *Vespere, & mane, & meridie narrabo, & annuntiabo, & exaudiet vocem meam.* Por la mañana, al medio dia, i a la tarde contarè a Dios mis cuitas, propondre le mis fatigas, anunciarele mis afanes : i aunque yo importunamente quejolo acuda a su Real Palacio; el prestamente benigno oirà con atenta eficacia mis dolorosas voces, escucharà sufrido mis encendidos suspiros.

Ioã. Bapt.
tist. Foleng.
leng.

El venerable Padre Iuan Bautista Folengio describió con piadosa elegancia las quejas lastimosas de un afanado doliente , diziendo asì: *Vespere, & mane, & meridie, hoc est, omni hora mea Deo exponam desideria, narraboque illi quanta à demonum, quanta à perversorum hominum dolis, & insidijs patiar, quanta à me ipso, quanta à mundo, quanta à carne, à sensibus, à varijsque rerum incurfantium formis, & imaginibus sustineam.* A todas horas, instantes i momentos con afectuosos gritos clamarè a mi dulce dueño , contandole ansioso, i fatigado propohiendole los crueles enemigos que me cercâ, las perpetuas guerras que padezco, los fieramente confederados exercitos, que me presentan sangrienta batalla, los aliados enemigos, que con insaciable rabia procuran beberme la sangre , demonios, hombres, mundo, carne, i hasta mis propios sentidos rebelados contra mi, i con-

jurados en mi daño pelean mas rabiosamente , procurando vencerme con espantosas ilusiones , i horribles fantasias. Y que haze Dios que escucha tanta quexa , que oye tanto clamor ? enfadase acaso ? Cierra las puertas de la atencion , para que no entren los suspiros del que pide ? No porcierto. *Et exaudiet vocem meam. Ipse verò* (dize Folengio) *quæ est illius bonitas , meas subito audiet querimonias.* Con atencion gustosa (que bondad !) con dadivosa presteça (que misericordia !) despachará mis suplicas , i dará fin a mis peticiones.

Que Rei avrà en el mundo , por piadoso que se finja , por generoso que se pinte , que sin algun linage de enfado escuche a todas horas , i abra las puertas a todos tiempos al despacho de los pobres i menesterosos , que invocan su auxilio , i pretenden hallarle favorable a sus ruegos ? Los de Persia mui dificultosamente se dexaban ver , mui elcassamente se permitian a los necesitados , como consta de la sagrada Historia de la hermosa Ester , como ella lo dixo a su tio Mardoqueo : *Omnes servi Regis , & cuncta quæ sub ditione eius sunt , norunt Provincia , quòd siue vir , siue mulier non vocatus interius atrium Regis intraverit , absque ulla cunctatione interficiatur.* Rigurosa lei ! Cruel vando ! Donde la magestad de un Rei , que propicia avia de esponerse a los ruegos , estraña se dificulte a las suplicas , castigando con inviolable pena que mas se desea , la ofadia del que desleas se entrar en lo mas secreto i retirado del Palacio. Así lo advirtio Ruperto , dizendo : *Cur tanta erat difficultas adeundi Regem ?* Maravilloso encerramiento para un Rei , que debia balcar los mendigos , i andar en pos de los menesterosos para remediar sus males , i aliviar sus dolores. Pero acá , dize el agrado Profeta , que corren diferentes leyes , i se guardan mui distintos fueros , pues no solamente tiene este soberano Principe siempre patentes las Reales puertas de su magestuoso Palacio ; pero no determinadas las horas , ni consignados los tiempos , sino que a todos tiempos i horas que el necesitado clamarè , q gritarè el menesteroso , gustoso le escucharà , i con franca preuteza despachará sus ruegos. *Vespere , & mane , & meridiè narrabo , & annuntiabo , & exaudiet vocem meam.* Quien no alaba i engrádece un tan generoso Dueño ? Vn tan hidalgo pecho ? que tan puntual acude al remedio

Ester. 4

Rupert.

de nuestras necesidades, i tan dadivolo se emplea en el bien de nuestros aumentos.

Ioan. 12

Mui para reparar es lo que advirtio Iuan Cluniacense acerca del glorioso epiteto que el SALVADOR del mundo se dio, quando quiso engrandecerse con el honroso apellido de lustrosa Luz: *Ego sum Lux mundi*. Yo soy (dixio Christo) la Luz del mudo por cilençia, que las demas son luces participadas, mendigan sus rayos de mis candores.

Ioã. Rau
lin 10.3
serm. 49.

Reparò este insigne Autor, que nunca dixo de si este sacro Señor, que era Sol, sino que era Luz: *Nunquam se in Evangelio Christus appellavit Solem, sed Lucem*. Pues no fuera mejor, al parecer, que se llamára Sol, que no darse el titulo de Luz? Pues este hermoso i maravilloso Planeta como resplâdeciete Farol, como ra liante Presidente señorea toda luz, i avasalla todo Lucero? Pues como no quiso apellidarse Sol, sino nombrarse Luz?

Psal. 109

Responde divinamente diziendo: *Quia Sol quando magis est nobis necessarius, tunc nos relinquere consuevit, secunoum illud Propheta: Sol cognovit occasum suum*. Sale este favorable Planeta en un dia de Ibierno esplayando sus luces, i dilatando sus rayos, acariciandoos con su templado calor, calentâdoos cõ su moderado fuego; salis a la tarde a gozar de sus cariños, a participar de sus halagos, recibislos alegre, i quando mas gustosamente os entreteniades, este passò al otro mundo, i al mejor tiempo os dexò. Demanera, que esto es lo que haze el Sol, dexarnos al mejor tiempo: *Quando magis est necessarius, tunc nos relinquere consuevit*. Pues por esto dize Iuan Cluniacense, que no se quiso llamar Christo, Sol, sino Luz del mundo; po. que no tiene el la condicion del Sol, que si este al mejor tiempo nos dexa tristes i melancolicos, el nūca nos desampara quando melancolicos i tristes acudimos al tribunal de su misericordia, i al asilo de su piedad. I por esso, *Nunquam se in Evangelio Christus Solem appellavit, sed Lucem*.

Ioan. 1.

Que soberanamēte lo advirtio a este proposito la Boca de oro. Quete el Benjamin de Christo anunciar al Orbe aquel grãde misterio que se manifestò en la carne, aquel alto Sacramento que se obrò en tiẽpo, i primero dize, que esse Señor q̃ quiso obrar tã grãdes misericordias, no tiene principio, i assi comiença el de su sagrada Historia, diziẽdo: *In principio erat Verbu, & Verbu erat apud Deu: & Deus erat Verbu*. I porq̃ es bien

bien q̄ tanto Señor que venia al mūdo tuviesse Apofentador i Precursor a la medida de su grādeça, dize el regalado Coronista, q̄ tuvo esta hōrosa dignidad, i noble cargo un hōbre llamado Iuan: *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Ioannes.*

Ioan. I.

Salte òle luego a los ojos la dificultad a Chrysostomo, i assi dize, q̄ como hablando del Verbo Eterno, dize el Evāgelista, *Erat*, era el Hijo de Dios, erase el Verbo Eterno. Que cō esta palabra mostrò la eterna firmeza de su sempiterno ser, pues ni tiene principio, ni està sugeto a fin. I hablādo de Iuan, dize el Historiador divino: *Fuit homo*, fue un hōbre. Que con esto dio a entender, que aquello de Iuan ya passò, i tuvo fin. Que esso insinua la palabra, *Fuit*. Pues como hablando del Verbo se pone aquella palabra que significa firmeça eterna, i perpetua constancia, i hablando del hombre se pone un termino q̄ muestra fragilidad caduca, i caduquez inconstante?

Para mostrar (responde Chrysostomo) la diferencia que ai de Dios a los hombres; que facilmente fātan estos, que poco poderosos son en sus promessas, que escasamente puntuales en sus palabras; pero Dios que firme! que constāte! que poderoso! que puntual! nunca falta, siempre acude, nunca nos dexa, siempre nos favorece, porque ni es Sol en la propiedad de dexarnos al mejor tiempo, ni hombre en la fragilidad de no poder socorrer a la saçon mas oportuna. Oyamos ya la dorida eloquēcia de Chrysostomo: *In principio erat Verbum. Fuit homo missus à Deo. Vide quā sit distantia inter Deum, & hominem Deo, IN PRINCIPIO ERAT VERBUM; de homine, FUIT homo missus à Deo. Videte quid dicat FUIT; de Filio Dei, ERAT, de homine FUIT.*

D. Ioan.
Chrysost
homis. de
Ica. B. p.

I para corroborar nuestra propuesta, valganos agora aquella celebre parabola del solícito amigo q̄ fue en casa de otro a la media noche a pedirle unos panes q̄ avia menester para dar a un guesped q̄ a deshora le avia venido. Fue el amigo, llamò a la puerta de su amigo, i lo que le respòdio fue: *Noli mihi molestus esse, quia iā ostium clausum est, & pueri mei mecum sunt in cubili, non possum surgere, & dare tibi.* No me seais cansado, ni fastidioso, porque mis criados estā durmiēdo en mi aposento, i con el ruido de levārtame, podra ser q̄ rompa el hilo sabroso del dulce sueño en q̄ sueltamente entretenidos yacen. Perdonad, q̄ no puedo otorgaros lo que me pedis. Este amigo solícito para que franco comunique sus bienes, claro està q̄ es

Lucā II

Christo. Pero notò san Pedro Crisologo la raço q̃ dio Christo para negar lo que le pedian, como con essa misma se reconvenia para dar; i advirtio, como el primero que respondio fue ei, quando los criados tan descuidadamente avian aslojado

S Petr. las riendas al sueño; i así dize el sagrado Arçobispo: *O quàm Chrysol. pulsanti iste gessivit occurrere, qui sic secreti sui cubile ipsam serm. 39. collocavit ad ianuam! O quàm non ad ianuam tantum Dominus, sed ipsa ianua Dominus est Ego sum, inquit, ianua.* O que desseos de dar! ò nunca oídas puntualidades en recibir al que viene! La cama i apoiento donde duerme tiene junto a la puerta donde se llama. I quien tiene el aposento de la cama, i el retrete del sueño tan cercano i vezino a la puerta de la calle, bien claramente muestra lo que gusta de ser pedido, i la puntualidad que hallará el mendigo en ser despachado. Pero aun esso no fuera mucho (dize Crisologo) si el mismo no se hiziera la puerta por donde se entrasse, pues dixo de si mismo: *Ego sum ostium.* Luego quien se haze puerta por donde todos entren, gana muestra de que todos despachen.

Pero a mucho mas se estiède esta dadivosa frãqueça deste liberal Señor, pues no parece fuera mucho q̃ viniendo el nêdigo implorando su auxilio, puntual le socorriessè, sino que el mesmo busca al necesitado, solicita al menesteroso, i se aparece al afligido, para ayudarle en sus cõgojas, i desfogarle en sus fatigas. Dixolo misteriosamète el titulo del Salmo 21. segun la translacion Hebræa, como advièrten nuestro Padre san Geronimo, Nicolao, de Lira, Felis Platêse, i otros muchos. El titulo del Salmo es, segun nuestra vulgata: *Pro susceptione matutina*, i segun la original Hebræa: *Pro Cerva Aurora.* Este Salmo se dedica i consagra a Christo, agil i ligera Cierua, que ma druga i se levanta con la aurora. Ya se sabe q̃ este animal, segun

Psal. 21.
Litter.
Hebr.

Pier. Va.
ler.

Anton.
Ricciard

Pierio Valeriano, i Antonio Riciardo; es geroglifico dela presteça, i simbolo de la belocidad. En esto bien proporcionada viene la semejaça a Christo: pero porq̃ se intitula mas Cierua del aurora, q̃ no de otro qualquier tiêpo de la noche i el dia? *Pro Cerva aurora.* A esso respondera el incognito, ò Micael Aiguano, q̃ cõ grãde misterio se da a Christo renõbe de Cierua por la mañana, porque tiene esta propiedad este animal, q̃ apostãdofelas al Sol en salir a cãpear, el sale de su cueva a manifestar se a todos *Mane profilit apparens in manifesto.* No ai caminante a quiẽ no salga al encuêtro, no ai passagero a quiẽ

Michael
Aiguan.

no se manifieste, sin que le busquen se aparece, sin que le llamen se viene. Pues llamarse Christo bienhechor de los mortales, Cierva del Aurora, es dezir su indecible puntualidad, es mostrar su inenarrable presteza, es ostentar su dadivosa condición, pues apostandose las a nuestras necesidades, i anticipando e a nuestros solloços, aun antes q̃ le llamemos cō nuestras lagrimas, el acude con sus misericordias, antes que le solicitemos con nuestros suspiros, el se aparece con sus favores, i por mas que madrugue la quaja, se las ha ganado ya el socorro: *Manè profilit apparens in manifesto.*

De donde parece, que ya el socorrernos puntual, el favorecernos agilo, el ocurrirnos veloz, mas parece obligacion preciosa, que no gracia dadivosa. I así dize el sagrado Arçobispo de Rabena: *O quàm necessitatis esse suã, quod sua potestatis est vult videri.* O como en el modo de hazernos bien mas parece que paga de obligado, que no obliga de liberal!

*S. Petr.
Crysosol.
serm. 39.*

I a este propolito pregunta san Ambrosio, que porque quando este piadoso dueño es solicitado con ruegos, i pedido con suspiros, tal vez parece que se delatiende a las suplicas, dilatando los despachos, tal así cierta la puerta, que niega del todo las peticiones. Pues como quiẽ se precia de tã puntual, quien ostenta el ser tan dadivoso, puede diferir o negar lo que se le pide, que materia de estado puede ser esta?

Responde Ambrosio: *Misericors Deus si semper exaudiret homines, iam non ex voluntate libera, sed ex quadam velut necessitate facere videretur.* Es, atenta cautela, i prudente via de acerca lo gobierno el encoger Dios su mano, i echar presa al raudal de sus favores; porq̃ no prescriba el hõbre en las hidalgias del pecho, i de las prestatas pũtualidades arguya forçosas obligaciones. I así porq̃ se entiẽda q̃ el dar es gracia i no necesidad, favor liberal, i no preciso enpeño, talvez no se permite a las voces del q̃clama, ni despacha las peticiones del q̃ pide.

*S. Ambr
de obitu
Salv.
Fratr.*

Mirad si parece que piensa el hombre, que de fuero se le debe el que le oya Dios con eficacia, i le escuche con efeto, quando con lagrimas le pide, i cō suspiros le solicita, por lo q̃ dize N. P. S. Gregorio Naciãceno de su hermana Gorgonia, quã lo en el Tẽplo pedia a Dios la restaurasse la salud perdida. *Pia, & preclara*) palabras que ya hemos dado a otra luz) *quadam impudentia apud Deum offerebatur.* Con unas osadías piadosas, con unos amorosos atrevimientos se ponía cō Dios

*S. Greg.
Nacian.
orat. 11*

Gor.

Gorgonia a sacarle prendas de lo que le pedia. Pues que mas? *Mitantem se non prius altare dimissuram, quàm esset nacta sanitatem.* Con casi rigurosas amenazas porhaba con Dios de que no avia de dexar el sagrado Templo, hasta que alcançasse la salud deseada. No se vayan sin pôderacion aquellas ponderosas palabras: *Mint intemse;* pues como amenazas? Como fieros a Dios quando se le pide i suplica? Que quiere dezir esto? Es dezirnos lo que vamos diziendo. La diferencia que ai del que pide prestado al que pide que le paguen lo que le deben, es, que el que va a pedir que le presten, llega humilde, postrado, i rendido; porque conoce que va a recibir gracias, i no a que le paguen empeños; pero el que pide que le paguen entra atrevido i confiado; porque pide su hacienda i que le busquen lo què es suyo, i al negarle la demanda, succeden los fieros i las amenazas, ocasionadas de su confianza, i animadas de su justicia. Pues como el hombre vee tâta puntualidad en Dios en socorrerle, como experimenta tanta piedad en ayudarle, imagina que se lo debe de fuero, juzga que es justicia el remediarse: i así Gorgonia quando pedia, amenazaba blandamente, suavemente porhaba, juzgan lo que era como derecho forzoso, i obligacion precisa el que Dios la otorgasse lo que pedia: *Mitantem se non prius altare dimissuram, quàm esset nacta sanitatem.* Pues por esso, dize Ambrosio, niega Dios tal vez al hombre lo que pide, porque se defengañe, i conozca, que del acudirle ordinariamête con tâta presteza, es merced gratuita, no inevitable empeño. Todo lo qual eità a voces clamando, quâ generoso Señor tenemos, quan piadoso Padre goçamos; pues parece que necessita de limitar las hidalguías de su condicion, de estrechar las franqueças de su pecho. Para que conozca el hõbre que el hazerle bien se origina de su misericordia, i no se ocasiona de nuestra justicia: *Si semper exaudiret homines, iam non ex voluntate libera sed ex quadam veluti necessitate facere videretur.*

I que teniendo los hombres un Señor tan puntual en socorrerles, tan agil en ayudarles en todos sus aprietos, i congojas, tan presto i facil en remediar sus fatigas, que un dia, i una vez que tuvo necesidad que le alibiasen la de una ardiente sed que penosamente le molestaba, no solo no le socorrieron con agua, sino que con acedo vinagre acudieron a renovar las penas, i acrecentarle los dolores: *Illi autem spongiam*
ple-

*plenam aceto hyssopo circumponentes, obtulerunt ori eius. Que mayor dolor ! Que mayor pena ! Dize San Juan, que labiendo ya el piadoso Redentor, que entonces se sacrificaba en el Ara de la Cruz por la salud del humano linage, que ya todo casi estaba concluido i acabado, dixo que tenia sed (justamente ocasionada de los tormentos que avia padecido), i le la sangre que avia derramado) *Sciens IESVS, quia omnia consummata sunt, ut consummaretur Scriptura, dixit, SITIO.* Nuestro Poeta Nonio dize, *Dixit populo, SITIO.* A todo el numeroso concurso, que ò curioso, ò vengativo, ò lastimado asistia al lamentable espectáculo don se le representaba la mas tragica historia, dixo el fatigado Señor con la sed ardiente, que le remediafen a quella penosa i molesta necesidad. Quantos avria alli a quien acaso huviesse curado sus dolencias, i sanado sus achaques; i con todo ninguno le focorre, nadie le acude. O barbara ingratitud de los hombres ! ò fiera conlicion de los mortales; pues una vez que les hivo menester quien tantas los acule a remediar con tan puntual prestega, i tan increíble velocida los halla tan rebeldes i desconocidos, que en vez de sentir sus azagos, experimenta sus rigores, dandole por regalada bebida para su rigurosa sed, aceda vinagre con que redobla las penas, i acrecentarle las fatigas ! ò atroz galardonar ! ò cruel corresponder !*

Non.
Monac.

ASVNTO SEGVNDO.

SITIO.

*QUE el negocio de nuestra salvacion (si ha de tener feliz despa-
cion) no ha de recurrirse solo a la sangre de Christo, ni enco-
mendarse a las agenas diligencias, sino acudir tambien con
solicitudes proprias.*

LA Que es copiosa fuente de vivas aguas, i q pocos dias antes avia combidado consigo mismo a estinguir i apagar la importuna sed de nuestros insaciables apetitos, dize que padece sed : *SITIO*, donde Arnolfo Carnotense dize: *Mirum dictu ! tremendum relatu ! Profluen-*

Arnold.
Carnot.
træti. in
illud, ver-
bo SI-
TIO.

Sed de Christo.

tibus de sacro latere aquis viventibus, & emanantibus de fonte uberi largis liquoribus, Christus suture se perhibet; & ipse munaum irrigans, & fecundans, de ariditate causatur. El-pantoso es para el oído, i no menos horrible para la memoria, el ver que diga, que padece penosa sed el que dentro de breves instantes arrojará del herido costado un impetuoso raudal de agua viviente. Palmo causa i asombro, que se quexe de que le falte agua, el que tan abundantemente propicio la franquea a la tierra, para hazerla fértil i fecunda! Pues que misterio puede ser este? Dize Arnolldo: *Sitit conversionem, currit ad remissionem.* Esta molesta sed delte soberano Señor, es de nuestras almas, con ellas dessea satisfacerla; i es mostrarnos, como es necesario, que todo se junte para apagarla, i satisfacerla del todo; porque no importa, que dentro de su pecho i costado encierre Christo aguas cristalinas, i vivientes, si nosotros mismos convertidos en agua de compuncion i lagrimas, no le hazemos el dulce brindis, para que tēple los duros rigores de su ardiente sed. O fino digan os lo mas claro. Que si nuestras diligencias i solitudes no se mancomunan con los meritos suyos, i confederan con su passion; su passion i meritos, en quanto a la eficacia, no prestaran de utilidad alguna.

Cuenta el Evangelista san Iuan, que una mañana se apareció el Redentor del mundo, glorioso triunfador de la muerte, a sus Dicipulos, bien que ellos no le conocieron, i preguntandoles si tenian que comer, i ellos respondiendo que no, les mandò que echasse un lance a la mano derecha del navio en que estaban, i que verian quan felice seria. Hizieronlo así, i fue tan copiosa la presa, que apenas podian traer su numerosa muchedumbre. San Iuan conoció a Christo, i dando el aviso a Pedro, saltando de la nave se arrojò al mar, para llegar mas presto a gozar de la triunfante presencia de su amado Maestro, i los cenar vinieron en la nave. Así como aportaron a tierra: *Viderunt prunas positas, & piscem superpositum, & panem.* Vieron unas brasas encendidas, un pez sobre ellas asándose, i pan para comerle. Dixoles Christo: *Afferte de piscibus, quos prendidistis nunc.* Traed los peces que aveis cogido. Hecha esta diligencia, les mandò comer: *Venite, prandete, & venit IESVS, & accipit panem, & dat eis & piscem simili-*
ter.

Ioan. 21.

ter. Y lo que comieron, fue del pan que estaba en la orilla del mar, i del pez que estaba en las brasas. Ahora puede entrar la duda, si solo comieron deste pez, a que proposito les manda Christo echar el lance, i traer la presa que avian cogido; sino avia de ser de efeto alguno?

A esto responden S. Agustin, i Beda, que aunque no diga S. Iuan claramente que comieron de aquellos peces, que cogieron, que se ha de creer que lo hizieron; porque esto muestra el dezirles Christo, que tragessen los peces que avian prendido: *Afferte de piscibus, quos prendidistis nunc.*

Es tambien la pregunta, que porque quiso Christo, ya que huviessem de comer sus Discipulos, que ni fuesse solo del pez que el tenia apercebido, sino tambien de los que ellos avian pescado? Responde el Aguila de los Doctores, cuyas palabras traslada la honra i prez de los Ingleses: *Piscis assus est Christus passus.* Aquel pez que se asaba sobre las brasas, era estampa de Christo: que abraçado en el incendio de su caridad, se sacrificó por el rescate del hombre. Pues juntarse (para que la comida sustente i entre en provecho) este pez con el que cogieron sus Discipulos, es dezirnos (dizen Agustin, i Beda) es enseñarnos, como todo se ha de juntar i mancomunarse, lo que Christo pone de su parte, i lo que nosotros debemos poner de la nuestra; para que así se logren nuestros desvelos, i surta efeto la sangre que derramó. Porque poco importará que el la aya derramado tan dadivosamente liberal, si nosotros (sotcorridos con su gracia, i ayudados con su favor) no cooperamos con sus afanes, i le acompañamos en sus fatigas: *Fecit prandium Dominus illis septem Discipulis suis, de pisce scilicet quem prunis super positum viderant: huic adiungens ex illis quos ceperant. Piscis assus Christus est passus: huic concorporatur Ecclesia ad participandum beatitudinem sempiternam. Propter quod dictum est, Afferte de Piscibus, quos prendistis nunc;* dizen estos grandes Doctores. Que mientras que no se confederaren las diligencias de Christo con nuestras sollicitudes, no ai que confiar de nuestra salud i remedio.

Pasando Christo el mar, vino a su ciudad, i así como llegó, ciertas personas piadosas le ofrecierón un paralítico, para que en el exercitasse su misericordiosa potècia: *Vidēs IESVS fiat illorum, dixit Paralytico: Confide fili, remittuntur tibi peccata tua.* Llevado de la fe, i movido de la piedad de los que

D. Aug.
Beda.

D. Aug.
Beda.

Matt. 9

le tragerõ al miserable enfermo, para que benigno le sanasse, acudiendo a lo principal, que es el alma, procedio alo accessorio, que es el cuerpo; i assi sanando en primer lugar los achaques del espiritu, le curò despues los accidentes de la carne: mandòle levantar del lecho en que yacía enfermo, echarsele a cuestras, i caminar con el a su casa: *Surge, tolle lectum tuum, & vade in domum tuam: & surrexit, & abiit.*

Admiracion haze el Obispo Aimon sobre este caso, i dize que porque aviendo hecho Christo en este miserable hombre una tã estraña i prodigiosa cura, assi lo despide i arroja de si, diziendole que le vaya a su casa; pues parece que fuera mejor, que para bigarra ostentacion de su poderosa mano le tragera consigo. Pues como parece que con algo de desvío i estrañeza le despide i echa de si?

Haim Al A esto responde Aimon diziendo: *Quia ipse non fuerat de- bestrat. precatus pro salute sua, sed alij intercesserunt pro eo, noluit habere eum sequatorem;* es un diseño i planta esta accion de la doctrina del Reparador del mundo para con los hombres, i es enseñarlos como han de proceder, i averse para lograr la salud i remedio que pretenden: i es, que si la han de conseguir, ha de ser haziendo de su parte, no arrojando solo en ombros agenos el peso de su salud; i assi como quando la cõsigue este paralitico, es en virtud de ruegos agenos, i estrañas diligencias, sin que intervengan sollicitudes propias, ni poner algo de su casa, le despide i arroja de si, sin permitir que le siga, ni consentir que lo acompañe. Avitando con esto, que bien se puede despidir de seguir i conseguir a Christo, el que confia solo en los merecimientos de su sangre, o el que libra sus esparanças en las diligencias de los otros, sin que el acuda con su cuidado i diligencia. Y assi al enfermo que no haze nada de su parte, no le admite en su escuela ni recibe en su gremio: *Quia ipse non fuerat deprecatus pro salute sua, sed alij intercesserunt pro eo, noluit habere eum sequatorem.*

Quatro animales dize Salomon que ai, que con ser de los mas minimos de la tierra, exceden en asueta i sabiduria, a los demas. La Hormiga, la Liebre, la Langosta, i Estelion; del qual dize estas palabras: *Stellio manibus nititur, & moratur in adibus Regum;* el Estelion se vale de la fuerza i poder de sus manos, i tiene su morada i albergue en las opulentas casas de los coronados Principes. Cornelio Iansenio, i otros, segun

segun el insigne Interprete deste libro trasladan del Hebreo, *Araña manibus nititur*; la araña se sustenta del trabajo cuidadoso de sus delicadas manos. Es muy de advertir lo que dixo primero el Sabio, que estos quatro pequeños animales pueden desafiarse a Sabios, i retar de ignorantes a los mas entendidos i discretos: *Et ipsa sunt sapientiora sapientibus*. Pues en que consiste la sabiduria i artificiosa arte de la Araña, que teniendo casa de aposento no menos que en la Real, se vale del desvelo de sus manos para prorogar los terminos de la vida? Que antes parece que incurre en nota de poca sabiduría, quando viviendo en la casa del Rei, tan abundosa de viandas, i tan llena de manjares, ella solícita i cuidadosa en la atarazana de sus entrañas, forja i labra las redes con que prende la incauta Mosca, con cuya sangre conserva su vida. Segun esto, como la Araña se alaba de entendida, i se aplaude de sabia?

Lite. Hebraea ap. lasen & Salazar.

Y como que merece el justo titulo de prudente, i el glorioso apellido de discreta, un animal que tan bien enseña al hombre, i tan utilmente instruye al Christiano: *Araña manibus nititur, & moratur in aedibus Regum*, que parece que es dezir, Que importa que el palacio abunde en regalos, i las oficinas se aneguen en delicias, que mientras yo por mis manos no solicite la comida, vanamente fundaré la finca de mi aliento: i así me desentraño huyendo de dia i de noche, regiendo, afanando, i atareándome a la labor de mis continuos sudores. Esto mismo está pregonando con el mudo exemplo de su industria, i enseñando al Christiano, que aunque es verdad, que tenga su dichosa morada, i feliz albergue en esta opulenta i magestuosa casa de la Iglesia, en este imperial palacio, donde el supremo dueño franquea tan deliciosos regalos, derrama tan regaladas mercedes, donde al tanto numero de Sacramentos, tanta copia de gracias, tanta lluvia de indulgencias, tanto rocío i celestial maná de soberana doctrina, importará poco, sino haze lo que la Araña, que es sudar i desentrañarse, haziendo de su parte para participar de esos regalos, i comunicar de esos favores: *Araña manibus nititur*; porque mientras que no afanare solícito, i cuidadoso no se desvelare en medio de tanta opulencia, de tan magestuosa riqueza, será miserable Tántalo, pues no gozará dichoso de bienes que tan fácilmente pueden conseguirse.

Psal. 54

Fundado en esta tan sana i catolica doctrina, dezia el Profeta Cantor: *Ego autem ad Deum clamavi, & Dominus salvavit me.* Yo en persona clamè al Señor sobre el negocio de mi remedio i salud, i el Señor como Padre que es amoroso, condescendiendo con mis ruegos despachò mis petitiones. Dize Hugo Cardenal: *Ego autem ad Deum clamavi: Ego non per vicarium: sicut Canonici, qui per vicarios cantant, & fortè per vicarios salvabuntur.* Hase de advertir lo que dize el sagrado Rei: *Yo clamè*, yo por mi persona solicité el negocio de mi salvacion, no por medio de procuradores, i vicarios; que es lo que hazen ordinariamente los poco devotos Canonicos, que por medio de agenas diligencias quieren cumplir con obligaciones proprias; i no dexará de lograrteles mui bien el trabajo, pues asì como cantan por procuradores, acafo por procuradores se salvaràn. No es el negocio de la salvacion de la condicion i linage de otros negocios, que por interpuestas personas se concluyen i acaban. Si este que es el negocio de los negocios, i el cuidado de los cuidados, no se efetua por nosotros mismos, i cooperamos a las copiosas diligencias de la preciosa sangre del inmaculado Cordero, no ai que prometernos ni assegurarnos felice fin, i prospero suceso.

Hugo Card.

Valganos a este proposito una curiosa question que haze el Lince de las dificultades del Texto sagrado; el qual pregunta, que supuesto que avia algunas cosas en el Tabernaculo antiguo, que tocando a otras las santificaban, si acafo el que tocaba al que estaba santificado por la cosa santa que tocò, si tambien quedaba santificado? De lo primero es cosa cierta, que quedaban santificados los que tocaban a ciertas cosas, como a las carnes i sangre de los animales que se sacrificaban. Que quedaban santificados, al modo que estas cosas podian santificar, como consta del Levitico: *Quidquid tetigerit carnes eius, sanctificabitur, idest, sanctum efficietur;* como advierte aqui el gran Doror. Aora pues curioso pregunta (si docto resolvera) si el que tocasse a lo santificado, por aver tocado a las carnes i sangre del sacrificio, si lo quedaba tambien?

Levit. 6

Abulens Num. 1. 27.

Responde a esta pregunta diziendo, que por ningun caso quedaba santificado lo que tocaba a lo que avia tocado a la cosa santa, i asì dize: *Si quis cum veste sua tangeret car-*

carne sacras, & adhaereret vestī aliqua pars carniū sanctificabatur vestīs, & tamen si postea illa vestīs adhuc contingeret alias res, non sanctificabat eas. 1. esto parece deducirse del Profeta Ageo, por cuya boca dize Dios así: *Interroga Sacerdotes legem dicens: Si tulerit homo sanctificatam carnem in ora vestimenti sui, & tetigerit de summitate eius panem, aut pulmentum, aut vinum, aut oleum, aut omnem cibum, numquid sanctificabitur?* Si tomare un hombre la fimbria de su vestidura santificada con la carne que a Dios se consagrò, i con ella tocar el pan, el vino, el azeite, ò otra qualquier vianda, acaso quedarán santificados? No por cierto: *Respondentes Sacerdotes dixerūt; Non.* Así lo respondieron los Sacerdotes, dize el Profeta. De suerte, que lo tocado a lo tocado en la cosa santa, no quedaba santificado, sino lo que inmediatamente tocaba a las carnes i sangre del sacrificio. Pues que doctrina i enseñanza nos predicaba Dios? Que a divertimiento nos leia có esse misterio? Sin duda que el que vamos predicando i es, que entienda todo fiel, i advierta todo Católico, que mientras inmediatamente, i por sí mismo no tocàre a la sangre, i carne del sagrado Cordero sacrificado por la salud del mundo, que no tiene que prometerse la suya, ni asegurar felice despacho de su negocio quando aventuràre cosa tan importante en las diligencias i desvelos agenos; esto es, que por encomendarse solamente al que con eficacia tocò esta carne i sangre, i valerse del que vale con este divino Señor, i tocar al que tocado de su mano le sirve i agrada, si èl inmediatamente no toca, por sí no solicita, por su persona no negocia, nuuca tendra buen negocio, ni conseguirà su intento.

A este proposito dixo nuestro Padre san Effen: *Felix regio, felix civitas, felix generatio, quæ in se continet multitudinem iustorum.* Mil bendiciones caigan, felices siempre lean, los años vivan de Neltor las provincias, regiones i ciudades q̃ tienen por vezinos i moradores aquellos que siendo moradores de la tierra có el cuerpo, son domiciliarios, i tienē su casa i familia allà en los Países altos del cielo. Porque con vezinos tan nobles, i moradores tan poderosos, i validos del absoluto Principe, pueden prometerse sin tassa las felicidades, sin numero los favores. Pero que dize luego Effen? *Feliciores autē iusti ipsi.* Alas dichos i felicidades de los justos me atengo yo. Porque si el que tiene al justo, no es justo, aunque sea algun

*S. Eph.
de resur
rec. mor
tuor. 10.
1.*

linage de felicidad el tenerle i rocarle : la del justo es la entera i colmada felicidad , porque toca inmediatamente a Dios; i poco importa el tocar al que toca, si cada uno por si no pide, por si no clama, i por su misma persona no solicita i negocia el despacho de su salvacion.

Queriendo Abimelec prender la Ciudad de Tebes , i entrarla a saco , dize el libro de los Luezes, que llegando se junto a una fuerte , y eminente torre que estava en medio de la Ciudad , peleò con tan porfiado esfuerço , i con tan animoso teson , que determinò abrasarla : *Et appropinquans ostio, ignem supponere nitebatur.* Indicio grande de grande animo.

Iudic. 9.

Pregunta el Abulense , que porque quiso este Capitan ostentar tan esforçada biçarria, que sin encomendarlo a la diligencia de sus soldados , èl por si mismo quiso poner fuego a la torre.

Abulës.

Iudic. 9.

4. 52.

Responde diziendo : *Quia volebat in omnibus magnificis gestis habere gloriam, non solum ut Rex glorians de ijs, quæ ageret suus exercitus, sed ex propria actione laudem cupiebat; ideo ipse periculis se exponebat.* Pretendia Abimelec codicioso de estender su nombre , i dilatar su gloria , colocarse en el Templo de la Fama; i para conseguir esse illustre intento , i afecto esclarecido , no quiso fiar la seguridad de sus elogios de la diligencia de sus soldados ; porque aunque como Rei , i Capitan , de las proeças de su gente , i de las açañas de sus gues tes pudiera participar algun aplauso, quando el ocioso no padeciera algun desvelo ; quiso con todo, para colmar sus glorias, i consumir sus blasones, conquistarlas, i ganarlos a precio del sudor de su frente , i a espensas de las fatigas de sus manos; juzgando prudente, que aquella merece renombre de perfecta haçaña, i gloria cumplida , que el hombre alcanza por si mismo , i consigue por su persona. Aprenda , pues de aqui el Christiano a ganar nombre , a conquistar fama, i a adquirir gloria : que si Abimelec , *Ex propria actione laudem cupiebat*, afectaba renombre, i pretendia fama, era por medio de sus propias acciones. El Christiano que desea, no la vana, i transitoria , sino la gloria eterna , ha de pretenderla por si mismo , no dexando solo el cuidado a la sangre de Christo , i Passion suya , no remitiendolo todo a las diligencias de los que con Dios pueden, sino haziendo de su parte. Que

de esta manera fundará bien las esperanças de sus pretensiones.

Mui para aduertir es , que siendo aquel puro i casto joben Iosef tan viva estampa , i parecido retrato de Christo nuestro Redemptor , que siendo vno i otro vendido por sus hermanos i dicipulo, el uno fuesse vendido por treinta reales de plata, i el otro por veinte. De Iosef dize la sagrada Escritura: *Vendiderunt eum I/maelitis viginti argenteis.* I de Christo dize el Evangelista san Mateo , que le vendio el alebe i fe mentido dicipulo en treinta reales: *At illi constituerunt ei triginta argenteos.*

Gen. 37.

Mat. 26

Preguntar se puede , que ya que quiso Christo nuestro bien que fuesse Iosef sombra i retrato suyo en lo que padecio , i aun hasta en ser vendido por dineros de plata , i consejo de Iudas (pues Iudas fue el que aconsejo a sus hermanos que vendiesen a Iosef , i no le quitassen la vida) porque no tracò i dispuso , que yá que le parecio en la venta, no le igualò en el precio , pues Iosef fue vendido en veinte reales , i èl en treinta.

A esso diria io , mui conforme a nuestro intento , lo que vâ de padecer por si , a padecer por tercera persona; quando Iosef padecia como estampa de Christo, padecia este Señor en Iosef , pero padecia en tercera persona; i quando fue vendido por el traidor dicipulo, padecio por si mismo , i en su persona. Pues quando padece por si mismo, se dà Christo mas valor , quiere que se aumente el precio , i que esceda al de quando padecia en tercera persona: Enseñandonos con esse dibujo , i aduirtiendonos con essa estampa la diferencia que vâ , i distancia que ai tan grande de padecer por si , i en si , ò a padecer en otro, i por tercera persona. Que lo que uno haze por si, esso tiene mas valor, esso mas leuantado precio; porque poco importará que otro haga i padezca por mi , i que Christo por mi aya padecido, i hecho tanto si yo no le soi coad.

jator en las penas, i le acompañò en los trabajos.



ASVNTOTERCERO.

SITIO.

Que el que en esta vida no vive con perpetua sed de servir al que tan ardiente la padecio en la Cruz, no le acertará a servir i agradar a la medida entera de sus deseos.

Ludov.
Blosius
de Pas.
Domin.
cap. 18.

CON esta ardiente i penosa sed muestra el piadosísimo Redentor, i dulcísimo Maestro la que el que se precia de dicipulo suyo, ha de tener en todas las obras que dedicare a su nombre, i consagrarle a su gloria. Ha de vivir el siervo de Dios con vna insaciable sed, i un siempre ardiente apetito de agradarle i servirle mas i mas, pues él estando en los ultimos acentos de su vida dice (en el sentido espiritual) que muere quexoso de las penas, i como agraviado de los tormentos, pues no padece mucho mas por el amor i rescate de una criatura, por quien él llega a rendir la vida inocente a manos de muerte tan afrentosa. Que esto muestra el dezir, que tiene sed. Con que elegancia nos lo dirá el Abad Leciente! Sitio: *Aspice ut tua salutis gratia exhaustus, & consumptus sum. Vide quàm horribiles sim per. pessus dolores, & cruciatus. Nondum satisfactum est cordis mei desiderio: etenim si fieri posset, & Patri gratum fieret; vel millies ob salutem omnium vestrum crucifigi, & ad extremum usque iudicis diem in hisce ministeriis, doloribusque hic pendere optarem.* No has visto, hombre, quan acabado i estauito estoi por tu amor i caridad? No has considerado los orribles tormentos, los desapiadados dolores que por tu causa padezco? Pues es tanto lo que te quiero, tan cordial el amor que te tengo, tan entrañablemente te estimo, que si fuera posible i grato a mi eterno Padre, no èsta, sino otras cien mil vezes gustoso pendiera, sabroso me abraçara con este ignominioso leño, i hasta el fatal acabamiento de la luntuosa maquina que yo criè, dulcemente padeciera quando acerbamente me atormentaran; porque veas el Edna que arde en mi pecho, el volcan que se enciende en mi coraçon, i como el amor q me infliga a padecer, despues de aver sufrido tales penas, i tolerado

tantos dolores, me dexa con nuevas ansias de repetir las fatigas, i repassar los tormentos. Esto mismo ha de hazer el reconocido amante, el agradecido siervo de tan amoroso Señor, no contentarse con lo que hiziere, por mas que aya hecho, ni satisfacerse de lo que padeciere, por mas que aya padecido, si ha de imitar a su Criador i Maestro en la sed del padecer, i en las ansias del obrar.

Erase un hombre, dize Christo en una Parabola, que allá a la media noche, quando las cosas yacian sepultadas en profundo silencio, se fue a la casa de un su amigo rico i poderoso a pedirle vnos panes de que necesitaba para el regalo i agasajo de un inopinado guésped que a deshora le avia venido : *Quis vestrum habebit amicum, & ibit ad illum media nocte, & dicet illi: Amice, accomoda mihi tres panes, quoniam amicus meus venit de via ad me, & non habeo quod ponam ante illum.* Cosa averiguada es (como ya de los Santos hemos dicho muchas vezes) que este amigo a quien se pide el pan, i solicita la comida, es el Autor de la Parabola.

San Pedro Crisologo dize, que sin duda alguna iba mui seguro de alcançar el que tan adeshora iba a pedir. Pero preguntara yo a Crisologo, que en que pudo fundar su raçon para persuadirle que este que iba a pedir en tan (al parecer) desazonado tiempo, tenia cierto el despacho de su peticion, pues el de la media noche mas parece estar congnado para los ocios del sueño, que a propósito para las importunaciones de los ruegos? Pues en que era el tiempo de la media noche, dize el Santo, que llevaba el amigo bien fundadas esperanças de conseguir lo que pretendia. Pues que tiene la media noche, que así puede prometer confianças para conseguir peticiones? Digalo el sagrado Arçobispo con la agudeza que siempre : *Ibit ad illum media nocte. Hoc tempus est; quod devotum, & iuge pernoctantis demonstrat indicium: Hoc tempus est, quo inter preteritos, & futuros labores ardens animus sed ad divina, nihil indulget corpori, nihil quieti: sed antequàm finiat transacti diei opera inchoat, & anticipat iam futuri.* Es el tiempo de la media noche el que fenece las tareas del día passado, i el que comienza los afanes del futuro. Es principio de las diligencias, i fin de los descansos. Pues esse tiempo (como es de me dia noche) bastantemente muestra, suficientemente

S. Petr.
Chryso.
serm. 39

indica el estudio perpetuo, la constante vigilancia del que de voto trasnochaba, i afectuoso pide; porque este es el tiempo en el qual el alma religiosamente codiciosa, en que el espiritu ardentemente fervoroso arbitro de los afanes del dia que ya paissò, i de las fatigas del que viene, tan incessablemente suda, tan porfiadamente vela, que no contento con el ver coronados los fines del dia cò los estudios de sus obras, yâ se dispone i previene para trabajar de nuevo, quando avia de descansar de fatigado. Pues quien tan porfiadamente trabaja, quien tan incansablemente estudia en el libro del obrar, que mucho es que vaya seguro a pedir, i confiando se prometa el acanzar? *Ista satis hora est efficax impetrandi*, dize Crisologo. Que el siervo que tambien sabe imitar al Señor en las porfias del servir, i en los tesones del obrar; i en la ardiente i perpetua sed de siempre trabajar, que mucho que alcance del quanto pretendiere? Pues aquel es criado cortado a la medida del gusto deste Divino dueño, que nunca se satisface de lo que haze, ni se contenta de lo que padece.

Como todas las acciones de Christo sean instruccion i enseñanza nuestra, no a deshora se podra dificultar, que porque raxon ordinaria que las estrenas poderosas de su divina diestra se goçassen en las bodas de Canà de Galilea, donde a vista de sus Dicipulos obrò aquel insigne milagro de cambiar las frialdades del agua en las actividades de vino: *Hoc fecit initium signorum IESVS in Cana Galilea, & manifestavit gloriam suam, & crediderunt in eum Discipuli eius*. Pues porque comiença convirtiendo el agua en vino, i honrando tanto esta licorosa alegria del melancolico coraçon? Mui a nuestro proposito responderà Ambrosio, diziendo, que porque el siervo fiel i codicioso se compara al vino, por esso se estrena Christo milagroso en sus honras, i se ostenta prodigioso en sus abonos. Pues que es lo que tiene el vino? Lo que cada dia experimentamos à diferencia de las demas cosas, las quales con el progreso del tiempo, i possession de la edad, pierden los alientos, i menoscaban los vigores: pero no assi el vino, el qual con los años se mejora vigoroso, i con la edad se recobra robusto, i quanto mas crece en años, se aumenta mas en fuerças. Pues començar Christo los principios de sus glorias con los favores del vino, simbolo de sus siervos, es dezir i publicar, que aquellos le agradan, que son como esta gene-

rosa bebida , que quanto mas viejos, tienen mas vigor, i quanto mas antiguos en la virtud , tienen mas brios en lo ardiente del obrar, i mas alientos en lo fervoroso del proseguir, cõ mas hambre de justicia, i mas sed de virtud. Atended a Ambrosio, que os predica en su idioma : *Ex cunctarum creaturarum substantia omnis res vetustate deperit , solum vinum profecit vetustate : Vinum per singulos dies asperitatem suam decoquens saporis dulcedinem , suavitatem odoris acquirit ; ita & Christianus successu temporis sapientiam sibi divinitatis, benevolentia trinitatis assumit.* S. Amb. serm. 2.

Advirtio nuestro Padre san Anastasio Sinaita, que criando Dios los animales que viven en la tierra ; i las aves que lo mas del tiempo habitan la region del aire , no parece que echò Dios su bendicion a los animales , i a las aves si ; pues despues de averlas criado , dize el sagrado Testro : *Benedixitque eis dicens : Crescite , & multiplicamini , avesque multiplicentur super terram*: Donde se vè que juntamente con los peces del mar bendixo el señor a las aves del cielo. Cria las bestias de la tierra , i no dize el Oraculo divino , que las bendixo el Criador como a las aves , sino solamente dize: *Et fecit Deus bestias terræ iuxta species suas , & jumenta , & omne reptile terræ in genere suo.* Gen. i. Pues que misterio puede inclair , que sobrando bendiciones para lo producido del agua , faltan para lo criado en la tierra ? *Quamobrem , quæ ex aquis genita sunt , omnia Deus benedixit , è terra autem genitos animantes , & quadrupedes , & pecora privavit benedictione ?* dize el sagrado Patriarca Antioqueno. Responde mui a propositoadamente , diciendo: *Quæ ortum habent ex terra , versantur perpetuò super terram ; quæ autem nata sunt ex aquis , in alium sublata appellantur cœlestia , hoc est , in Hevolucres cœli , quas etiam Deus cognoscit sicut dicit per Prophetam : Cognovi omnes volucres cœli.* S. Anas. Sinaita. lib. 5. Anagorizar cõ templa. xam. Psa. 49.

El bruto irracional , a quien Dios aponsetò sobre la tierra , nunca se aparta della , es perpetuo guesped de su consiguado albergue , de su dado alojamiento ; pero las aves , que decienden de las aguas apenas fueron criadas , quando luego se remontaron a lo alto ; i por esso ganaron el nõbre de Celestes, como el Señor lo dize por el Profeta: *Yo conozco todas las aves del cielo.* Pues bendecir Dios a las aves , no a los animales , que nunca se levantan de la tierra, es avilarnos, que aquellos bendice Dios, i de

aquellos se paga, mas que como aves agiles i velozes camina siempre en su servicio, siempre buelan, i se remontan mas; no tanto de los que son como animales de la tierra, que no ai levantar se un passo, ni adelantar se un punto.

Y es mui de ponderar el lugar del Profeta que alega Anas-
 rasio: *Cognovi omnia volatilia caeli*; i es que avia dicho antes el
 Señor: *Mea sunt omnes ferae silvarum, iumenta in montibus & bo-*
ves; donde la palabra, *Cognovi*, Latina (a quien con misterio
 corresponde la Hebrea) *Yo conoci*, muestra un cierto linage de
 agrado i complacencia que Dios tiene mas en las aves del
 cielo, que en los animales de la tierra. Porque en el language
 sagrado es lo mesmo el conocer de Dios, que el apro'ar, co-
 mo lo alvierte el beatissimo Padre san Gregorio de aquel lu-
 gar de san Pablo: *Novit Dominus, qui sunt eius*; i de otros mu-
 chos que al proposito pudieran traer; Conoce Dios a los su-
 yos. Porque aunque los conoce a todos, como no aprueba, sino
 a los predestinados, a ellos dize que conoce. Segun esto, dezir
 Dios que son suyos los animales de la tierra, *Mea sunt omnes*
ferae silvarum: pero que conoce a las aves del cielo, *Cognovi*
omnia volatilia caeli; sera dezir, que a aquellos aprueba, a aque-
 llos echa mil bendiciones, i son mui de su gusto, que le tienen
 tan bueno, que como aves siempre buelan, se encumbran i re-
 montan, i no como bestias, que nunca desamparan un sitio, ni
 dexan una morada.

Mucho engrandece el sagrado Profeta la inmensa gran-
 deza que del maravilloso nombre de Dios no solamente se di-
 funde i esplaya sobre la redondez de la tierra, pero que se es-
 tiende i encarama sobre lo mas alto i empinado de esos tur-
 quelados Orbes: *Domine, Dominus noster, quam admirabi-*
le est nomen tuum in universa terra. Quoniam elevata est
magnificencia tua super caelos! Vamos al sentido espiri-
 tual, i preguntemos a Vgo Cardenal, que que significarán
 aqui los cielos, sobre cuyas cristalinas cumbres, i lustrosos ca-
 piteles la infinita magnificencia de Dios magestuoso co-
 loca su imperioso solio? Responde, que estos cielos en el sen-
 tido dicho son los Apostoles, i demas varones espiritua-
 les que tratan de ser magnifico assiento, i delicioso descan-
 so de la eterna Magestad de Dios. Pues que tienen los cie-
 los, que tanto en ellos se eleva i ensalça la escelsa magnifi-
 ciencia divina? Dize Vgo: *Licet moveantur, nunquam ta-*

Psal. 49.

S. Greg.
 in cap. 6

Cantic.

2. Tim. 1

Psal. 8.

Vgo Car

men lassantur. Maravillosa propiedad ! prodigiosa condicion ! Quien ve estos tachonados orbes rebolverse en continuos giros, i girarse siempre en resplandecientes bueltas entenderá que padecen los accidentes i agonias del que sudoso camina, i anelante prosigue su jornada. Pero no es así, que aunque hazen tantas jornadas, i tan continuamente se mueven, nunca vieron la cara al cansancio, ni pidieron treguas al movimiento : *Licet moveantur, nunquam tamen lassantur.* Pues descansar Dios magníficamente, gloriosamente elevarse sobre los cielos la soberana Magestad suya, esto es, sobre los varones espirituales i santos, es dezirnos, que sobre aquellos se gloria Dios mucho mas magnifico, se recrea gustoso, en aquellos deleitoso se entretiene, que son como cielos, que por mas que caminen, por mas que trabajen, nunca se fatigan ni cansan : *Licet moveantur, nunquam tamen lassantur.*

Conforme aquello de Isaías : *Current, & non laborabunt: ambulabunt, & non deficiunt.* Correran los varones santos por el camino de los divinos preceptos, i no se fatigarán, caminarán sin sentir cansancio. Antes bien siempre procurarán acelerar el passo, i apresurar el buelo, considerando aceros, que por mas que se camine, por mas alto que se buela, siempre ai obligaciones nuevas de caminar con mas prisa, i volar con mas velocidad. Que el varon justo ha de vivir siempre con una insaciable codicia de atesorar en el servicio de Dios, i acumular cada dia mayores riquezas.

Así dize nuestro Padre san Efren : *Esse boni agricolae instar, operans, & coacervans:* Ha de ser el varon santo a la manera de un labrador codicioso, el qual con las ansias de enriquecer, no perdonando a trabajo, ara, siembra, siega, ya padeciendo los desabridos ceños del erizado invierno, ya toleando los ardientes bochornos del fogoso estio, i aunque vea que diluvios de vino inundan sus lagares, i aunque sienta que sus troxes no tienen capacidad bastante por estendidas que sean, para albergar el rubio grano que tanto cansancio le costó, no queda satisfecho ni contento, ni se harta el insaciable apetito de su codicia. Así pues (dize Efren) que ha de ser el siervo de Dios; la ora lo codicioso q en la cosecha de la virtud todo ha de ser amontonar sin cansarse: *Operans & coacervans.*

Ad-

Isai. 40.

S. Ephr.

de resur.

rec. tom.

1.

Adquirir i mas adquirir, afanar i mas afanar, imitando a Christo en la sed del padecer, pues aviendo padecido tan acerbos tormentos, i tolerado tan increíbles dolores, dize que padece sed de padecer mas, viendo que yá el Eterno Padre ponía límites á los dolores, i terminos á las fatigas.

ASV NTO QVARTO.

SIT IO.

Que no parece que sirve con amor, i obedece con agrado, el que tassadamente haze solo aquello que le ordenan i mandan.

DESPVES que yá todo estaba acabado i concluido, dize el Evangelista, que dixo Christo que tenia sed: *Sciens IESVS, quia omnia consummata sunt, dixit: SIT IO.* Pues si parece que todo lo que avia que padecer estaba yá acabado i concluido, para que quiere el fatigado Redentor ocasionarse mas tormentos, i solicitarse mas penas? Para que agravar mas sus acerbos, & intolerables dolores? Para que? Para enseñarnos a servir, i alicionarnos a obedecer. Aunque yá todo estaba concluido i consumado, quiere i gusta de padecer mas. Porque para ser mas finos amantes, i leales siervos, no solo nos hemos de contentar con hazer lo que nos mandan, sino executar mucho mas de lo que nos ordenan. Que el que no haze esto, no parece que sirve con agrado, ni obedece con amor.

Psal. 52 Queriendo ostentar el Profeta Rei el grado con que servia a su dueño, i las fineças que deseaba hazer en su servicio, dize assi: *Voluntariè sacrificabo tibi, & confitebor nomini tuo, Domine, quoniam bonum est.* Ai mi dulce i amoroso dueño, quan espontanea i voluntariamente tengo yo de rendiros gustos, tributaros honores, i consagraros víctimas; confesaré a voces la inmensa grandeça de vuestro inclito i heroico nombre: *Quoniam bonum est;* porque sé que esto es lo fino y lo acendrado de los que se precian de finos i obedientes amadores vuestros! No dexa de hazer alguna dificultad lo

lo que dize el divino Profeta , quando dize , que libre i voluntariamente en votivas ofrendas ha de hazer a Dios religiosos obsequios. Entre los Autores que sobre esta dificultad he consultado , ninguno me respondio mas a mi proposito , que el doctissimo Gilberto Genebrardo , el qual dize , que quiso dezir aqui el santo Rei : *Voluntariè sacrificabo tibi : Vltra debitum spontanea oblatione , quæ pertinebat ad gratiarum actionem , & erat species sacrificii pacifici , sacrificium supererogationis hodie loquitur , oblationem spontaneam , & voluntariam. Sacrificabo tibi : Non tantum offeram , quæ mihi injunxisti , & ad quæ me obligasti , verum etiam addam multa sponte , & liberè.* No solamente os ofrecerè yo las victimas i olocaustos a que me aveis obligado en virtud de vuestra lei , i ceremonias ; pero libre i espontaneamente ofrecerè otros muchos fuera del empeño preciso , i obligacion forçosa en que me aveis constituido. Porque si esto mesmo hazian los Paganos i Gentiles , que por ostentar amorosas fineças a sus falsos Dioses , les rendian mas oblaciones i victimas que ellos mandaban ; que mucho que yo , que tengo alcoolados los ojos con la verdadera lumbre de vuestro divino conocimiento , por mostrar lo mucho que os amo , i lo inmenso que os estimo , añada a los empeños , i passe mas allá de las obligaciones. Asi lo siente Genebrardo diziendo : *Quod faciebant Pagani , ut apud Virgilium.*

Genebr.

Communemq. vocate Deum , & date vina volentes.

Et Volens vos Turnus adoro.

Virgi.8.

& 10.

Æne.

Que parece que fue dezir el insigne Poëta , que el vino que se ofrecia de mas , era ofrenda que mostraba amor i voluntad ; porque quando uno no haze algo mas de lo que le mandan , i escafamente se ajusta con los preceptos de su dueño , no parece que le sirve con agrado , i obedece con amor.

Admirados los Cortesanos del cielo , de ver a la querida i regalada Esposa agil ascender , veloz bolar por las diafanas regiones del vital elemento , dexando los desiertos paramos de una inculta soledad , dixeron entre si : *Quæ est ista , quæ ascendit de deserto sicut virgula sumi , ex aromatibus myrrha , & thuris ?* Quien podrá ser esta , que arrojando fragancias , i esalando olores , sube de las maleças del desierto a los albergues del aire , como unavara de humo compuesta de mirra i incienso , i otras aromaticas especies ? Filon Carpacio ponderò

Canti.3

agu.

agudamente las confecciones que consigo llevaba la querida
Cant. 6. Esposa, mirra, è incienso: *Ex aromatibus myrrha & thuris*
pues de que sirve la mirra, i a que ministerio se dedica el incienso, que por llevar incienso i mirra la Esposa, con que asciendo olorosa, i buela fragante, es tan plausiblemente admirada de los Angelicos Spiritus?

Phiton. Dize Filon: *Myrrha defunctorum corpora conduntur, ne*

Carpat. *putrescant: thure, ut bene oleant, incenduntur;* de la mirra tiene poder para preservar los cuerpos muertos de la corrupcion que se les sigue a la falta del aliento, i a la ausencia de la vida. Esto es lo mas que puede hazer la mirra, redimir al cadaver de las vejaciones del mal olor, que su corrupcion puede ocasionarle, no empero comunicarle fragancias, ni franquearle olores, para cuyo efeto vale i aprovecha el incienso. Al cuerpo muerto bastale no oler mal, i lo que puede tener de mas à mas es el oler bien. Pues llevar la Esposa. olorosas cõfecciones de mirra è incienso, por lo que es gloriosamente aclamada de los Angeles, dando la mirra lo forçoso, i ministrando el incienso lo que passa mas allà de lo que obliga, pues aquella preserva, i este trasciende: *Myrrha defunctorum corpora conduntur, ne putrescant: thure, ut bene oleant, incendunturq;* Serà dezirnos, el que lleva en el cielo los maiores aplausos, el que à los Angeles arrebatà en mas gustosas admiraciones, es el que no solo se mide con lo forçoso del preceto, sino que se estiende a lo voluntario del servicio.

Despues que el pueblo de Dios, i el Arca del Testamento passaron milagrosamente por el Iordan, deteniendo la poderosa mano de Dios las fugitivas aguas, para que el escogido Pueblo tuviesse passo libre, mandò el Autor deste prodigio al esforçado caudillo de aquella numerosa tropa, que eligiesse en la apacible orilla del sacro Rio doze eminentes piedras, para eterno monumento de aquella portentosa maravilla: *Fecerunt ergo filij Israël sicut eis praeceperat Iosue*: sin saltar un punto el illustre adalid al preceto de Dios, ni los hijos de Israel a su orden, levantaron las escelsas columnas en que contra la embidia del tiempo, tirania de los siglos, i juridicion de las edades, perseverasse en indelebles caracteres aquel maravilloso beneficio. Elto fue lo que Dios mandò, pero que hizo Iosue? *Alios quoque duodecim lapides posuit in medio Iordanis alveo, ubi steterunt Sacerdotes, qui portabant*

Iosue 4.

bant arcam fœderis Domini. Fuera de las doze piedras, que tacadas del medio del Iordan, en memoria de aquella insignificante maravilla, i de los doze Tribus, Dios le mandò levantar, erigió el en medio del sagrado rio otras doze piedras sin que Dios le diese orden para esto: *Alios quoque duodecim lapides posuit Iosue.*

I luego advierte el sagrado Oraculo, que usò Dios con Iosue de honorificas manifestaciones, haziendole encumbrados favores: *In die illo magnificavit Dominus Iosue coram omni Israël.* Pues porque en esta ocasion tan dadivosa con Iosue la mano de Dios? Porque en presencia de la Israelitica plebe se ostenta tan magificamente liberal con el Capitan animoso? Ello se està diciendo. No veis lo que Dios mandò a Iosue, i lo que hizo el? Dios le mandò, que en el primer sitio, donde hiziesen alto, levantasen doze piedras; pues que hizo el? En el mismo rio levantò otras doze; *Posuit alios quoque duodecim lapides.* Lo primero fue preciso por el orden i preceto de Dios. Lo segundo fue como añadido i dado de mas à mas. Pues aun tan obediente siervo, a un tan rendido criado, que no solamente se contenta con hazer rasadamente lo que le mandan, sino que añade al preceto voluntarios obsequios, i liberales servicios al mandato, honrefele con magnificencia, honoríficamente se favorezca, no solo delante de un pueblo solo: pero a vista de todo un mundo entero: *In die illa magnificavit Dominus Iosue coram omni Israël.* Que el que es tan voluntariamente criado, tan efectuosamente siervo, que sobre lo que Dios le impone se añade nuevos procesos, i se estrecha à nuevas ordenes, como en lo voluntario de lo que haze muestra el gusto en lo preciso que le ordenan, así merece mas colmados favores, i mas crecidas mercedes.

Entre aquellos sagrados paramentos con que misteriosamente se arreaba el antiguo Sacerdote del viejo Testamento, uno era una tunica de lino cortada a la medida de todo el cuerpo, que es lo mismo que acá el Alva; *Hæc Exo.28 autem erunt vestimenta, quæ facient, rationale, & superbumerale: tunicam, & linam strictam, cidarim, & balibeum.* Que misterio podra tener, que la tunica, o alva del Sacerdote, que

que le cogia i abraçaua todo el cuerpo, ordenasse, i dispusiesse Dios, que fuesse tan angosta i estrecha: *Tunicam strictam*: de que pudo ser simbolo i retrato esta tan angosta i estrecha velti dura? Nuestro Padre san Gregorio N I S E N O dize, que de la divina lei, que a un hombre le ciñe todas las potencias, i coge todas las acciones. Bien està esso; pero como se llama essa tunica angosta i estrecha, supuesto que nos dirà el Profeta Real, que la lei de Dios es mui lata i estendida: *Latum mandatum tuum nimis*? Si los Mandamientos de Dios son tan latos i anchos, como aquella tunica, que representaba la lei, se avia de hazer tan estrecha i angosta?

Ps. 118.

D. Gre.
Nisen.
lib. de
vi. Mo.
sis.

A esso responde mi N I S E N O, diziendo, que para mostrar lo fino del amar, i lo espontaneo del obedecer; porque aquel siervo, i criado que estrecha las leies de su dueño, i mandandole hazer poco, executa mucho, el que a lo forçoso del preceto añade lo voluntario del servicio, indica amoroso, i obediente ostenta, con quanto agrado sirve, i con quanto gusto agrada. Que el que vestido destas circuntancias no sirve a su dueño, mas parece esclavo forçado, que no gustofo siervo. Oid quan elegantemente sincinto os lo dize Gregorio: *Tunicam & lineam strictam. Hanc vestem cosympotam, id est, strictam etiam Deus iubet esse, ut à nobis quoque ipsi ali- quod ulterius incrementum adinvenire conemur, quò indumentum ornatus fiat, sicut Paulus faciebat, qui ornatissimos indies cosympbos virtuti addebat: nam cum lex permittat altari ministrantes exaltari, & Evangelii nuncios ex Evangelio vivere: ille sine hac ad vitæ necessitatem mercede Evangelium pradicavit nudus, famescens, sitiens.*

Es la lei un vestido que hermosea al siervo que se le pone, le engalana i ennoblece; pero para que salga mas bigarro dize N I S E N O, que a lo preciso de la tela se han de echar las guarniciones de lo voluntario: *Quò indumentum ornatus fiat*; que asì el afeçtuoso sirviente se ostentará mas bigarramente galante. Buen exemplo será Pablo, que cada día iba sacando nuevas galas, i echando al vestido de la lei mas luzidas guarniciones; pues pudiendo vivir a espensas del altar, pues le servia, i como Pedricador Evangelico tirar los gages, que el Evangelio configna a quien le anuncia, el sollicitava el sustento, con sus manos se costeaba la comida, i a espen-

a espensas de su afan se sustentaba; i pudiendo valerse de licitas comodidades, se condenaba a descomodidades rigurosas, padeciendo defabrigada desnudez, tolerando penosa hambre, i sufriendo importuna sed. Esto es adonarse a lo bigarro, i vestirse a lo galan en la Casa de Dios.

Embia Abraham al criado mas antiguo de su casa, con plena comision para que elija esposa a su hijo Isaac. La region era Mesopotamia, i la ciudad Nacor; i vezino ya a sus muros el criado leal, un poco antes de ponerse el Sol, esperando a que viniesen las doncellas a sacar agua de un poço comun (costumbre solene en aquella Region, salir por agua aquella hora las honestas doncellas) hizo a Dios esta humilde i fervorosa oracion. *Igitur puella cui dixerō: Inclina hydriam tuam ut bibam: & illa responderit: Bibe, quin & camelis tuis dabo potum: ipsa est quam preparasti seruo tuo Isaac, & per hoc intelligam, quod feceris misericordiam cum domino meo.* Suplicoos mi Dios, que cumplais los deseos de mi dueño, i logreis mi jornada, mostrandoos misericordioso con migo: Yà yo estoi junto a la fuente. La donzella pues a quien yo digere que me dè de beber, i ella liberalmente caritativa dixerē: *No solo recreare tu sed, pero darè agua a tus camellos*, sin duda que esta es la que aveis eligido para Isaac uestro siervo: *Ipsa est quam preparasti seruo tuo Isaac.* Dize la Glosa Angelica: *Talis anima futura est sponsa Christi.* La tal que se portare tan liberal i dadivosa, sin duda que se guarda para felice esposa de Christo. Pues porque quien haze lo que Rebeca se ha de elegir i or esposa para el soberono Hijo del Eterno Padre? Que avia de hazer Rebeca? no solo lo que la pedian, pero mas de lo que la suplicaban, pues pidiendole el criado de Abraan so'amente agua para si, ella adelantando las liberalidades la avia de franquear a sus camellos. Pues hizo el maiordomo la i'acion diziendo. La donzella que asì se aventajare en las franqueças, i escediere en la caridad, sin duda que es la que ha de ser esposa de Isaac: *Ipsa est quam preparasti seruo tuo Isaac.* El mismo argumento haze la Glosa Angelica. El alma que se porta tan liberalmente con Dios, que no solamente haze aquello que la manda, sino que añade a los precetos, i se adelanta a las obligaciones, sin duda que se guarda para eterna esposa de Christo, i que en estrechos i amorosos laços

de

Gen. 24

Glosa
terlin.

de perpetua caridad, se ha de goçar con el : *Talis anima futura est sponsa Christi*. Que al que le mandan oír Misa todos los Domingos i Fieftas, i el se pone otra como ley de oírlos los de mas dias, al que le obligan que atienda a una sola, i el afsiste a muchas, al que le disponen que pudiendo ayune los dias que la Iglesia ha conftignado, i el ayuna muchos mas; i afsi en los demas aranceles i estatutos de Dios; claro está que le hemos de tener en poffeffion de diligente fiervo, i que ha de paffar plaça de afectuoso criado. Porque el que solo haze lo que le mandan, defmiente las prefunciones de buen fiervo, i ocasiona descreditos de fino vaffallo, con manifiestos riesgos de voluntad rendida. Aunque en rigor no le podemos regar que es fiervo i amigo de Dios.

ASVNTO QVINTO.

Vas ergo erat positum aceto plenum.

Al dolor! I que cerca se halla el hombre las ocasiones de hazer mal, i que lexos las facilidades de hazer bien!

AFLIGIDO i aquejado el immaculado Cordero (que en el ignominioso leño hazia la causa comun del orbe vniuerso) de la tirana sed, que molestaba la celestial lengua, que tan aplaudida fue de tanto numerofo concurso, como abortio algun dia la escuchò llouiendo suave rocío para fecundar las almas, pide en retorno de tamaño beneficio algun pequeño refrigerio, algun moderado alivio, i el que le aplican i ofrecen los ministros de sathanas, furiosamente enbravecidos, diabolicamente sañudos, es vna porcion de mordaz vinagre, que en vez de ocasionarle alivios, le esasperasse los tormentos: *Vas ergo erat positum aceto plenum*. Tenian alli los sangrientos soldados un vaso lleno de vinagre. Dize nuestro Religiosissimo Monge, i no menos suavissimo Poëta Nonio Panopolitano:

Pa;

Paratum erat apud vicinum locum aceto plenum vas. Allí mui a la mano tenían prevenido i aparejado un vaso lleno de vinagre, del qual dieron a beber al Salvador sediento. No se repara i advierte, como para redoblarle a Christo las penas, i esacerbarle los dolores, estaba allí mui preparado, mui a la mano el instrumento i ocasion: *Paratum erat apud vicinum locum aceto plenum vas.* Porque veamos quanta es nuestra desdicha, quanta nuestra miseria por nuestra mala inclinacion, pues tan a la mano, i tan vezinos tenemos siempre los instrumentos de hazer mal, i tan remotas i distantes las ocasiones de hazer bien.

Haziendo Moisen un dilatado i estendido arbol de la genealogia i estirpe de nuestro primer padre, dize, que entre los hijos q̄ de Dios le dio, uno fue Sed, sustituido por la tragica i mal lograda muerte del inocente Abel. Este Sed fue el que resarcio los daños, el que restaurò los dispendios, el que desquitò los menoscabos al primer padre del martir primero, como el mismo lo confesso, diciendo: *Possuit mihi Deus semen aliud pro Abel.* Dichoso yo, felice mi suerte, que ya que perdí un hijo tan santo i justo, vengo a lograr las esperanças de aquel en lo que este me promete. Naciale a Adan este glorioso restaurador de las quiebras de Abel despues de ciento i treinta años: *Vixit autem Adam centum triginta annis, & genuit ad imaginem & similitudinem suam, vocabitque nomen eius Seth.* Los hijos de Cain, que fue gēte torpe, dada a vicios, i del todo entregada a obscenas lascivias, fuerō muchos, i en tã crecido numero, que parece que fue uecessario hazer una gran ciudad donde todos pudiesen albergarse. Así lo notò el Abad Tuiciēse: *Velociter pullulabat semen illud, iamque regnare properabat condens civitates; & oppida sicut scriptū est: Et edificavit Cain civitatē.* Cosa digna es de ponderacion, que apriesa iba pululando la enjambre, i creciendo la familia del cruel fraticida, que tantos enojos i enfados avia de ocasionar a Dios! La mala yerva como crecia! Pero un Sed, que avia de ser la restauracion i desempeño de un Abel, quien avia de ser el desenojo de Dios, el desahogo de los pesares que le avia de dar la ruin casta de Cain, lo que tarda ai dolor en nacer! Lo que se detiene (ai lastima) en venir! Despues de ciento i treinta años, despues de un siglo!

E

Vixit

Nonn.
Tanope-
litan.
Genes. 4

Genes. 5

Rupert.
lib. 2. de
Victor.
Verb. c.
21. & 22

Sed de Christo.

Vixit Adam centum triginta annis. Dize aora Ruperto: *Quanta mora fuerat antequam resuscitaretur hoc principium bonae generationis? Vixit Adam centum & triginta annos, & genuit ad similitudinem, & imaginem suam filium, vocavitque nomen eius Seth.* Pues que se nos quiere dezir con esto? Que advertimiento podemos sacar para nuestra enseñanza? Lo que vamos diciendo. Como (por nuestra desdicha) quan facilmente crece el mal, quan dificultosamente llega el bien; con que lentos i tardos pasos camina el hombre a la virtud, con que agiles i veloces plantas corre i buela al vicio.

Rupert. d. Victor Verb. lib 2. p. 22. Digao esto Ruperto, que despues de ponderada la presteza con que se multiplicò la familia del mal hermano, i la tardanza con que vino la sustitucion del bueno, diz e assi: *Hoc non solum in qualibet homine, verum etiam in universitate hominum certis claret experientis; quia videlicet generatio Cain, id est, semen serpentis, & cum festinatione venit, & cum festinatione civitates condidit. Generatio autem Abel, sive Seth semen Dei, quod posuit Deus pro Abel, tardius venit.* Que infinitas experiencias tenemos, que el hombre para las cosas de la virtud calça pesado plomo, i para las del vicio veloces alas.

Genes. 4 I porque sean hermanos en todos los concetos, oigamos otro reparo del venerable Padre Oleastro, acerca de lo que dize el Oraculo divino de Enòs hijo de Sed: *Sed & Seth natus est filius, quem vocavit Enos.* A Sed le nacio un deseado hijo, a quien profetizando las faustas felicidades, i antenunciando las venideras dichas, dio misterioso nombre de Enòs. Este religiosamente devoto començò a invocar el supremo Numen, a implorar el escelfo braço del omnipotente Opifice del Orbe: *Iste coepit invocare nomen Domini.* Como por cosa nueva i peregrina se dize de Enòs, que començò a invocar el nombre de Dios. I hase de advertir lo que un poco antes dize el sagrado Coronista, de muchos que fueron inventores de muchas cosas, que se ordenaron al gusto del hombre, mas que a utilidad i provecho suyo, como citaras, organos, i otros semejantes instrumentos, de que fue inventor Tubal: *Ipse fuit inventor canentium citbara, & organo: I de Tubal.* Cain avia ya dicho Moisen, que avia sido fatal instituidor del fiero yerro, irritamento ocasionado para las guerras, i ocasion siempre irritada para tragedias: *Sella quoque*

quoque genuit Tubal Cam, qui fuit malleator, & faber in cuncta opera eris, & ferri. Dize aora Oleastro: No advertis como si ai quien invente instrumentos para sustentat el ocio; i halagar los oídos; como si ai quien fabrique instrumentos con que desassoslegar la paz; i meter en el mundo los orrores, tambien ai quien de modo i traça de que manera en religiosos obsequios se tribute culto a Dios, i rinda parras a la suprema Deidad? Pero es la diferencia, que para esto de invocar el duce nombre de Dios, solo se escribe que ai uno; pero para seguir el vando de lo que persuade la carne, i ordena el desordenado apetito (dize el sacro Historiador) que ai muchos inventores, i que estos tienen muchos hijos, que les imiten, i muchos soldados, que sigan su vanderá.

Oyamos a Oleastro: *Quemadmodum filij Cain musica Oleaster. instrumenta, quibus deliciarentur, & artem alendorum gregum, qua opes augerent; & arma, quibus inter se dimicaret, invenerunt: ita filij Seth modum invocandi Deum; scã hoc interest inter huiusmodi malorum & bonorum inventores: quod bonorum pauci sunt, malorum verò in immensum creverunt.* Cosa muy propria en los hombres, crecer a palmos en el mal, hazerse luego gigantes para las cosas de sus deleites i gustos, i para las del alma i espiritu, caminar lentos, i proseguir perecosos.

Asi lo dixo Naçario: *Facilior quidem, & multò procli. Nazar. vior ledendi, quàm commodandi semper est via: vulnerare in in Panæ tegrum, quàm sauciato mederi; dissipare rapta, quàm disvulsa gyrie Cõ componere.* El hazer mal es como ir cuesta abajo, el hazer *stantin.* bien, es trepar cuesta arriba; el herir es mas facil al hombre, *Aug. di.* que el sanar, i es maravillosamente presto en desperdiciar la *Elio.* hazienda en prodigalidad des, i en retenerla tenaz, que liberalmente dispuesto para franquearla al mendigo, i prestarla al necesitado.

Arrebatado el hijo de Sidrac en admiracion i asombro de esos dos radiantes Planetas, que a vezes presiden; uno ciñendo la púrpura del imperio del dia; i otro empuñando el cetro de la monarquia de la noche. Despues que en compendiosas palabras motivo dilarados elogios al lustroso Presidente del dia, dize asi de la luciente Reina de la es-

Ecles.
43.

cura noche: *Minuitur in consummatione, crescens mirabiliter in consummatione*. Si el Sol con sus constantes firmeças se acredita perpetuas alabanzas, no menos se diligencia admiraciones la Luna con sus continuas inconstancias, pues se despoja de lo hermoso de la luz hasta padecer tales desmayos, que parece que del todo muere; i así de sus dispendios se recobra, que llega a llenar la refulgente esfera de luminosas luces.

Pier.
Lauret.
Ricciar.

Ya se conoce que este mudable Planeta es medalla i efigie de la humana naturaleza, a quien tanto imita en las inconstancias, i tan bien sigue en las mutabilidades. Así lo sienten Pierio Valeriano, Laureto, Ricciardo, i todo Autor simbolico. Pero es de advertir aora lo que el Eclesiastico dize: *Minuitur in consummatione, crescens mirabiliter in consummatione*. Desminuyese i estinguiese de manera su luz, que parece que llega al ultimo parafísimo su vida; esso es, *Minuitur in consummatione*. Pero luego de este fatal deliquio buelve tan alentada i briosa, que llega a la plenitud i cumplimiento de la luz que puede desear. Que así lo interpreta Nicolao de Lira: *Crescens mirabiliter in consummatione, id est, usque ad plenilunium*.

Nicol.de
Lira.

Dóde, como dize, es de ponderar, que no parece que le haze mucha maravilla al Eclesiastico que mengue la Luna, quando le ocupa la admiracion su creciente, pues dize, que es maravillosa cosa verla crecer i mejorar de estado. *Crescens mirabiliter*. Pues porque no parece que sus menguantes ocasionan admiraciones, quando sus crecientes solicitan asombros? Porque? Porque esto del menguar, esto de faltar la luz, i quedar en tinieblas, que es lo que el hombre haze quando peca, quando se precipita, como es cosa tan facil i ordinaria, no engendra admiraciones; pero esto del crecer, del aumentar las luces, que es lo que haze el hombre quando se mejora en el estado de las virtudes, como es empresa tan ardua para su fragil natural, como provincia tan dificultosa para su caduca condición, esso admira, esso asombra i pasma al mundo. I así el Eclesiastico no pone las admiraciones en las menguantes de la Luna, quando maravillosamente le arrebatan sus crecientes: *Crescens mirabiliter in consummatione*.

Que es lo que dixo el politico Gentil tan aplaudido en sus civiles aforismos: *Natura infirmitatis humanae tardiora*

tardiora sunt remedia quàm mala, & ut corpora lentè augeſcunt, Cornel. cito extinguuntur. Lo mismo que ſucede en los cuerpos, ſe eſ- *Tacit. in perimenta* (por nueſtra deſventura) cada dia en las almas. *vitalul.* Por la flaqueza i caduquez de la humana naturaleza caminan *Agricolæ* con lerdos paſſos los remedios, i a grandes jornadas vienen los males. El cuerpo que a tantos enfados i vigilias, i a ſu- ceſſion de tantas edades i tiempos, lento crecio, ſe aumen- tò pereçoſo, en un breve i momentaneo inſtante languido yace, i diſunto ſenece. Eſto miſmo le ſucede al eſpiritu; que de aſanes que le cueſta la conquista de la virtud ! que de mō- tes de inconvenientes que atropella! a que dificultades ſe eſ- pone por gozar ſu honeſta hermoſura ! Pero que brevemente ſe malogra tanto deſvelo ! que facilmente ſe arruina ma- quina tan coſtoſamente erigida ! que inſtaneamente ſe enxugan tan porſiados ſudores, con el debil ſoplo de una tē- tacion en cola grave conſentida ! Pues como alli tantas difi- cultades, i aqui facilidades tan vezinas ? Es que aquello es crecer, i eſto es menguar, i como las menguas de la culpa ſon tan conforme a la carne i ſangre, facilmente ſe dexa el hōmbre llevar. I como las crecientes de la virtud ſon tan repugnantes al apetito, i tan deſabridas al guſto, dificulto- ſamente ſe logran, pereçoſamente ſe executan. Que para lo malo ſiempre ſobraron las aias, i para lo bueno ſiempre ſue- len faltar los pies.

Temiendo el Rei Balac el perjuicio que podia recibir de los hijos de Iſraël, fundado en las eſperiencias del que dellos rec bio el Amorreo, despues de aver conſultado la ſeguri- dad de ſu Reino con los mas ancianos de ſu Conſejo, dize la ſacra Hiſtoria, que embiò ſus embaxadores al falſo Profeta Balàn, para que maldiciendo al pueblo que libre auia eſca- pado de la ſervidumbre de Egipto, atajaſſe los paſſos, i cer- raſſe la puerta a los ſoſpechados perjuicios: *Perrexerunt ſe- Num.22 niores Moab, & maiores natu Madiam habentes divinationis pretium in manibus.* Fueron pues a executar la imperioſa le- gacia de ſu receloſo Principe los mas crecidos en edad, i mejorados en prudencia de Moab i Madian, llevando los ga- ges del magico Profeta en las manos: *Habentes divinationis pretium in manibus.*

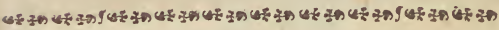
Eſte

Este precio i salario para que se consignaba ? Para venir a dezir : *Veni igitur, & maledic populo huius*; que esse recaudo le avian de dar de parte de Balac a Baan, que maldigesse, i quanto fuesse de su parte intentasse estragos, i solicitasse ruinas al temido pueblo; pues para pagarle essa obra, i galardonarle essa diligencia, es el hombre tan puntual, i tan prevenido, que en las mesmas manos lleva la paga i recompensa, quando le suelen acusar de tardo en las gratitudes, i villano en las correspondencias ? Mirad para que iba el precio, i se apercebía la paga. Para hazer mal, para destruir i arruinar, no para hazer bien, ni cosas de virtud. Pues segun esso, que vava la paga tan apercebida, i esté el dinero tan de pronto : *Habentes divinationis pretium in manibus*; no ai que admirar. Que para lo que es hazer mal para solicitar el vicio, i animar la culpa, todo se halla mui a la mano, dineros, correspondencias, promesas i galardones.

Oleaster. No soi yo el que advirtio esta doctrina, Oleastro lo dixo: *Vtinam sic homines solverent beneficia sicut maleficia! quanto melius soluitur patronus iniusta causa, quam iusta. Antequam quidquam lucri à peccatis habeamus, ea solvimus: bona verò etiam acceptaolvere negligimus*. Que para el mal aun antes que venga nunca faltan dineros ni correspondencias, pero para el bien, aun despues de uenido apenas ai paga ni satisfacion.

Que bien que llorò este comun i ordinario desorden nuestro glorioso Padre San Juan Crisostomo, quando sintiendo las frecuencias de los licenciosos teatros, i la soledad de S. Ioann los sagrados Templos, dize assi: *Huc quidem venientes cum Chrysost fastidio, ac perturbatione supini sermones divini audiunt; an-homil. degustias, & asta similia agere ferentes: at illic dum & solem nū-Anna, to do capite excipiant; & proculcantur, & protruduntur; & mo 6. magna vi comprimuntur, & infinita alia patiuntur incommoda, non secus quam in amœnissimo prato deliciari sibi videntur*. Al desorden i ceguedad mas digna de llorarse con lagrimas de sangre ? Que en la Iglesia, donde el hombre acaudala tesoros para su alma, se quexe del calor i aprieto de la gente, i descuidado i dormido escuche la divina palabra!

labra ! I que en el teatro , donde el calor del concurso de la plebe le enciende , el Sol le abrasa , todos le pisan , aprietan , i congojan , estè con tanto gusto i atencion , como si estuviera en un delicioso parque , i ameno jardin. O lastima ! ò dolor ! Que para nuestro bien seamos tan lerdos i peregrinos , tan agiles i veloces para nuestro mal ! Abranos Dios , iluminenos los ojos del alma para que cambiandose las fuertes , solicitemos sus mejoras , diligenciamos sus medras , para que así seguros lleguemos al dulce puerto de la deseada Gloria.



EN ZARAGOZA,

En el Hospital Real y General de nuestra Señora de
G R A C I A.